

EL PAPEL DE LAS EMOCIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES

YULIANA BAQUERO CUADRADO

ASESOR

VLADIMIR URUETA LEÓN

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

CARTAGENA, COLOMBIA

2018

Dedicatoria

A mi papá Julián Baquero y a mí mamá Sugeis Cuadrado, que han sido mis mayores promotores durante este proceso. Con todo mi cariño y amor, infinitas gracias por sus innumerables consejos, su apoyo constante, su amor incondicional y sobre todo por depositar su confianza en mí.

Yuliana B.

Agradecimientos

Agradezco de manera muy especial a Dios, por su inmenso amor y bondad que no tienen fin, me permites sonreír ante todos mis logros que son el resultado de tu ayuda.

Gracias a ti logré concluir mi carrera.

También expreso mi gratitud a mis hermanos y a mi novio les agradezco su cariño y sus ánimos que me hicieron esforzarme cada día más para terminar este trabajo de grado.

Además, quería darle gracias de manera especial a mi primo Jesús Herrera, por compartir conmigo horas y horas de discusiones de ideas con relación a este trabajo; y a Luis E. Gómez, por preocuparse tanto de que yo avanzara en el mismo.

Finalmente deseo agradecerles a todas esas personas que invirtieron su valioso tiempo en escudriñar la presente investigación.

Tabla de contenido

Resumen.....	5
Introducción.....	6
1. Capítulo I. Lucha de estados: las emociones e identidades en el ser humano.....	11
1.1 Bagaje histórico: definiciones e investigaciones en el campo de las emociones.....	13
1.2 Construcción de identidades: conceptualización e ideas en el campo de la personalidad.....	24
1.3 Hacia una relación entre las emociones y la identidad: aproximaciones e interacciones en el ámbito social.....	31
2. Capítulo II. Esclareciendo los misterios de la mente: las emociones como factor crucial en la creación de la identidad del individuo social.....	38
2.1 La racionalidad de las emociones: tanteos sobre las identidades colectivas e individuales del ser humano.....	40
2.2 Emociones: influencias directas e indirectas en la construcción de la identidad humana.....	59
2.3 Teorías del sentir: análisis cinematográfico de la construcción de las emociones e identidades.....	67
2.3.1 Inside out (intensamente) formación de la identidad desde una perspectiva emocional.....	73
Conclusión.....	78
Referencia Bibliográficas.....	82

RESUMEN

Las emociones han sido objeto de estudio desde la antigüedad, y a medida que transcurre el tiempo éstas van evolucionando, dejando a un lado varios análisis y considerando otros, trayendo consigo el foco de atención de muchas disciplinas que desde sus campos de estudio han tratado de darles explicaciones, las cuales demuestran diversos conceptos e infinitos análisis que surgen a partir de ellas, sin llegar a un consenso de lo que son en realidad. La problemática de este proyecto investigativo se centra en dar a conocer cuál sería el papel que juegan las emociones dentro de la construcción de la identidad humana, desde un enfoque colectivo e individual. Además, veremos cómo las emociones relacionadas con la identidad forjan una parte importante del sujeto que se desenvolverá en la sociedad.

Palabras claves: emociones, identidad, sociedad, construcción, colectivo e individual

OVERVIEW

The emotions have been an object of study from the antiquity, and as it passes the time these are evolving, leaving aside several analyses and considering others, bringing I obtain the area of attention of many disciplines that from his fields of study have tried to give them explanations, which demonstrate diverse concepts and infinite analyses that arise from them, without coming to a consensus from what they are actually. The problems of this project investigative centers on announcing which would be the paper that the emotions play inside the construction of the human identity, from a collective and individual approach. In addition, we will see how the emotions related to the identity, forge an important part of the subject in question that will be unrolled in the company.

Key words: emotions, identity, society, construction, individual and collective.

INTRODUCCIÓN

El campo de las emociones en la actualidad ha tomado gran importancia, pues desde diversas ramas del saber, muchos académicos tales como filósofos, pedagogos, psicólogos, médicos y otros han planteado la necesidad de estudiar este aspecto de la vida humana que hasta hace dos siglos era desconocido en el mundo científico, pues su estudio solo era tratado por disciplinas meramente filosóficas.

Ahora bien, vemos que en nuestros días este tema fue despojado de aquellos parámetros filosóficos por los cuales era estudiado, para ser motivo de investigación de una gran magnitud de ciencias modernas. De lo anterior, podemos decir entonces que la importancia de estudiar las emociones radica principalmente en que éstas, como proceso cognitivo-conductual y sociocultural, abordan todo un complejo proceso interno y externo de mecanismos, que actúan y ejercen coacción en la vida del ser humano. Las mismas, además, se desenvuelven en la mayoría de los aspectos de nuestro diario vivir y están íntimamente relacionadas con las experiencias tanto individuales como colectivas de cada sujeto, por lo que podemos encontrarlas en muchas facetas de la vida humana.

Partiendo entonces de lo planteado anteriormente, podemos notar que en todas las sociedades la mayoría de los individuos posiblemente tienen una definición más o menos clara de lo que podrían ser las emociones, pues es sabido que para nadie es un secreto que todos los seres humanos percibimos y experimentamos muchas emociones a diario. Sin embargo, lo verdaderamente complicado sobre dicho asunto, es tratar de darles una definición clara que globalice sus efectos y características fisiopsicológicas a toda la población en general, debido a que los estudios que abordan este aspecto del ser humano son muy recientes, no se tienen suficientes investigaciones que respalden una teoría o postulado que se tome como un principio, desde el campo filosófico, del cual

uno quiere hacer referencia, teniendo en cuenta que hay fuertes debates sobre qué es con exactitud una emoción. Por lo anterior es pertinente preguntarse ¿qué tanto las personas saben de sus emociones? y si éstas, las emociones, vinculadas con el anterior interrogante ¿podrían poseer un enfoque colectivo o individual?

Las emociones merecen ser un elemento esencial de investigación, dado que no es posible desligarlas de la racionalidad humana, pues nos acompañan desde nuestros primeros días de vida y se van desarrollando aún más al pasar los años. Gracias a ellas podemos ir concibiendo lo que somos y, más aún, vamos construyendo lo que queremos ser.

Muchos investigadores han dedicado su vida a estudiar este ámbito y por ello hay una variedad de enfoques y posibles definiciones que nos dan una idea para iniciar esta nueva investigación, que no solo está enfocada en las emociones, sino que también tiene como objetivo principal la investigación y el análisis de las posibles influencias, que éstas ejercen en la construcción de la identidad humana, es decir, el papel que tienen dichas emociones en el desarrollo de la identidad. Intentando mostrar cómo se desarrolla la identidad en las personas y si éstas, por medio de las emociones tienen una construcción individual o colectiva y por consiguiente, si las mismas poseen un carácter público o privado, o bien, si se encuentran relacionadas con ambos campos. Debemos tener en cuenta que las emociones pueden, de alguna u otra forma, afectar el bien colectivo de las personas. A partir de lo dicho es oportuno preguntarnos ¿qué tan necesario es trazar un límite entre el ámbito de la vida privada y el de la vida pública, con lo que respecta a las emociones y a la construcción de la identidad, ya sea individual o colectiva?

Del mismo modo, a lo largo de la historia, se han presentado diferentes enfoques en el campo de las emociones, y las investigaciones en cada época han tenido diferentes posiciones en el desarrollo de este tema. De igual manera, las emociones como tema de investigación, análisis y reflexión, han sido tratadas como objeto de estudio principalmente por disciplinas como la psicología y la filosofía, aunque en la actualidad otras ciencias también han mostrado interés creciente en el estudio del campo emocional.

Ahora bien, el presente proyecto de investigación está marcado por la idea de que la construcción de la identidad depende en gran medida de una perspectiva emocional. Por lo tanto, será necesario identificar en qué campo se desarrolla ésta con respecto a la emoción, es decir, si parte del supuesto que es individual o, por el contrario, colectivo. Una investigación que analice la construcción de la identidad desde un punto de vista emocional ayudará a darle respuestas a muchos de los interrogantes que se tienen con respecto a este tema. Las emociones no solo ayudan a formar o construir la identidad, sino que también son parte primordial de su misma esencia. Por lo tanto y en contribución a este proyecto de investigación se dará cuenta de conceptos tales como el de emoción y el de identidad, su recorrido histórico, las luchas que ha tenido la filosofía con otras disciplinas por estos dos campos y las investigaciones que se han hecho con respecto a las mismas.

El primer capítulo de este trabajo, titulado *Lucha de estados: las emociones e identidades en el ser humano*, explicará los antecedentes que dieron inicio y desarrollo al estudio de las emociones. En el subcapítulo titulado *Bagaje histórico: definiciones e investigaciones en el campo de las emociones* en el que se trata la percepción y la teorización de la identidad dentro del campo filosófico, médico y psicológico, entre otros, con respecto a la evolución de dicho concepto en la historia hasta la actualidad.

En el siguiente punto *Construcción de identidades: conceptualización e ideas en el campo de la personalidad* se muestra la correlación que existe entre los conceptos de identidad y emoción a la hora de vincularlos con la forma en que el sujeto se desenvuelve en la sociedad. El tema final del primer capítulo *Hacia una relación entre las emociones y la identidad: aproximaciones e interacciones en el ámbito social* abarcará la identidad y emoción desde el círculo académico y su impacto en las prácticas sociales.

Por otro lado, en el segundo capítulo, *Esclareciendo los misterios de la mente: las emociones como factor crucial en la creación de la identidad del individuo social*, se puede entrever los procesos complejos internos del cerebro, cómo las emociones y la toma de decisiones afectan la construcción de una identidad individual que es influenciada por factores externos o colectivos. La primera discusión que se encontrará en este apartado será *La racionalidad de las emociones: tanteos sobre las identidades colectivas e individuales del ser humano* enfocada en si éstas carecen de significado o no en la conducta del sujeto social. Más adelante, abordaremos como tema crucial las influencias directas e indirectas que ejercen las emociones en el individuo y más aún en su personalidad en *Emociones: influencias directas e indirectas en la construcción de la identidad humana*.

Para finalizar, expondremos algunos postulados que usan las teorías del sentir a la hora de analizar el papel de las emociones, usando como ejemplo pedagógico y/o didáctico las impresiones que nos deja la película “Inside Out” sobre el tema de las emociones, acápite titulado *Teorías del sentir: análisis cinematográfico de la construcción de las emociones e identidades en el séptimo arte*, donde se explica el complejo proceso en el que se desenvuelven las emociones dentro del cerebro (sistema límbico) y como las emociones afectan en gran medida otras áreas psicosociales

externas del individuo. Por ejemplo, la toma de decisiones, el procesamiento de la información, el carácter de la persona, las interacciones sociales, etc.

CAPÍTULO I

1. Lucha de estados: las emociones e identidades en el ser humano

“La emoción es una forma organizada de la existencia humana, un modo de estar en el mundo”.

P. Sartre

La humanidad ha vivido en un constante fluir de conocimiento, siendo la premisa principal de éste, la formulación de teorías y el desarrollo del pensamiento, dando lugar a sus disciplinas y a las diversificaciones de ramas del saber o ciencias que no contienen las verdades absolutas, sino que en cambio van evolucionando, absorbiendo y corrigiendo ideas. En el campo de la filosofía se ha observado que, a través de la historia, se ha logrado formular, crear y cuestionar numerosos aspectos de la vida humana, la naturaleza y hasta el universo, que luego pasaron a ser base de diversas, múltiples e importantes ciencias que separándose de la filosofía, alcanzaron una universalidad individual al tener objetos de estudio definidos y, sobre todo, un método para sus futuras investigaciones.

En este sentido, la filosofía como “madre de todas las ciencias”¹ en vísperas modernas ha tenido grandes reivindicaciones en cuanto a sus primitivos postulados, éstos mismos han sufrido un replanteamiento por parte de ella, que ha intentado rescatar

¹ La filosofía es la madre de todas las ciencias, en cuanto en un principio todas las ciencias estaban ligadas a ella, tales como la matemática, la física, la química, la astronomía, entre otras. Pero a medida que pasaba el tiempo cada ciencia iba encontrando su objeto de estudio y a su vez iba separándose de la filosofía, encontrando así su universalidad. Afirma Moulines que la filosofía es la única actividad intelectual que realiza grandes esfuerzos para cuestionarse a sí misma. Él dice que el proceso de la filosofía no es lineal sino espiral y que su objeto de estudio puede ser cualquier cosa: el hombre, el ser, el espacio, el tiempo, el conocimiento, la vida, dios, la muerte, los números, etc., la filosofía es la madre de todas las ciencias debido a que todo pertenece al discurso filosófico.

Recuperado de: <http://www.es.globaltalentnews.com/postit/criticas/2293/La-madre-de-todas-las-ciencias.html> Consultado el 28/05/18.

o recuperar aquellos aspectos, pensamientos e ideas que surgieron por ella y para ella, aunque bien, muchas investigaciones sobre aquellos postulados han generado una multiplicidad de visiones y versiones dependiendo de la disciplina o la ciencia que la estudia. Por eso, al tratar la filosofía de encontrar su propio camino sobre lo estudiado, se ha visto enfrentada con fuertes oposiciones de muchas ciencias y disciplinas que consideran sus teorías como especulativas y carentes de bases científicas, y esto a su vez ha creado en las áreas del conocimiento una lucha de estados (Velasco, 2013)².

Las emociones son un claro ejemplo de lo anteriormente dicho, puesto que siendo primeramente utilizadas, definidas y estudiadas por la filosofía, pasaron a ser en épocas recientes, más en pleno siglo XX, objetos de estudios de otras ramas del saber como la sociología, la antropología, la pedagogía, la medicina y sin lugar a dudas la psicología, entre otras.

Por lo anterior, y en interés de nuestro trabajo, es pertinente tener en cuenta los conflictos que acarrearón el estudio de las emociones entre la filosofía y la psicología a través del tiempo, siendo un constante fluir las discusiones entre estas dos disciplinas, que a pesar de todo, en la actualidad, han llegado a una tregua sobre el estudio de dicho

² Luchas de estados: referencia que se hace en la presente investigación a los diversos conflictos que han surgido a través del tiempo entre la filosofía y otras ciencias, por diversos conceptos empleados por las mismas, pero en distintos escenarios e investigaciones. En este caso vemos que estas luchas han llevado una crisis no solo de la filosofía contra las mal llamadas ciencias duras y exactas, sino en general de todas las disciplinas concernientes a las ciencias sociales y de humanidades. Ahora bien, la filosofía ha luchado también individualmente contra los prejuicios que se tienen acerca de sus planteamientos, considerados básicamente intuitivos y especulativos y que han afectado en gran manera a su corpus en la actualidad. Esta crisis que vive la filosofía también la viven otras o la mayoría de disciplinas de las ciencias sociales, pues en los países modernos en general se ve un notable desinterés por estos focos de estudios, la lucha de estados entra aquí también para explicar y especificar todas estas coyunturas. Para concluir este es un tema muy amplio y que requiere mayor investigación y a la razón de no desviarnos de nuestro trabajo no lo abordaremos sino superficialmente, aun así queda la posibilidad de que en un futuro este tema sea investigado más a fondo por muchos otros académicos.

Recuperado de: <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2315/crisis-de-la-filosofia-y-autonomia-de-las-ciencias-sociales.pdf?sequence=2> Consultado el 18/01/2017.

tema. Además, las dos tienen como áreas de estudio el comportamiento, los pensamientos y las acciones de la persona tanto individual como colectivamente. Será curioso notar qué piensan cada una de éstas, desde su foco investigativo sobre el ser humano y especial, sobre las emociones.

1.1 Bagaje histórico: definiciones e investigaciones en el campo de las emociones

La historia de las emociones se ha visto marcada por grandes postulados e investigaciones abiertas a constantes transformaciones y redefiniciones. En el pasar de los años, podemos observar, que por ejemplo, hoy en día y muy a pesar de que provenimos de diferentes razas, culturas, religiones y clases sociales, todas las personas tenemos las mismas emociones y solemos experimentarlas de formas similares, como algo en común, postulado que hasta hace menos de dos siglos era impensable.

Las emociones son experiencias que están fuertemente vinculadas con nuestro diario vivir, con nuestras acciones y nuestras conductas, encontrándose posiblemente en todos los sujetos de la humanidad en general (exceptuando a las personas que sufren de patologías y/o enfermedades psicobiológicas, tales personas se les alteran los estímulos emocionales) que se pueden ver representadas por códigos o patrones identificables a todas las culturas, siendo reconocidos hoy en día como universales. Como seres humanos poseemos diferencias tangibles e intangibles, siendo estas diferencias las que nos permiten de cierta forma desarrollar o no la empatía que será necesaria para comprender y entablar vínculos sociales con las demás personas, es decir, la forma en que nos desenvolveremos y nos expresaremos en la sociedad se verá muy influenciada e íntimamente vinculada con el manejo que tendremos de nuestras emociones.

En la antigüedad, las dudas y pensamientos que se tenían con respecto a las emociones eran más confusas que hoy en día, pues tal concepto se vinculaba en el caso de los griegos con asuntos metafísicos³ tales como el alma y el cuerpo, el primero visto desde un punto de vista positivo asociándolo con el placer, las virtudes; el segundo, visto desde un punto de vista negativo asociándolo con los deseos carnales y los vicios.

Desde la antigüedad Platón y Aristóteles, afirma Miriam Levav (2005), presentaron una posible relación entre la emoción y los valores morales; ellos dicen que las emociones, son buenas si estimulan a una conducta moral, y por el contrario, son malas si dicha estimulación es contraria a los valores morales aceptados.

Estos dos filósofos también fueron estudiados por Cristina Casado y Ricardo Colombo (2006) quienes afirmaron que la primera teoría acerca de la emoción fue propuesta por Platón en el *Filebo*, pero que se veía mejor desarrollada por Aristóteles en su obra *Retórica*. Para Aristóteles, señalan ellos (2006), la emoción era toda afección del alma acompañada de placer o de dolor, aquella dualidad se veía muy marcada en las acciones de los seres humanos, donde las pasiones son las responsables de aquello por lo que nos hacemos vulnerables y son dinámicas en lo concerniente a sus juicios, por ejemplo, la ira, la compasión, el temor y otras semejantes.

Ahora bien, el placer y el dolor, son para dichos autores (2006), las advertencias del valor que tiene para la vida la situación por la que se está pasando; considerando a las emociones como la reacción inmediata de los seres humanos a una situación que le es favorable o desfavorable al hombre. Aristóteles considera el placer como la realización

³ La Metafísica como disciplina filosófica fue usada, definida y sistematizada por Aristóteles, quien la dota de objetividad. Pero el término Metafísica como concepto novedoso fue creado por Andrónico de Rodas en el siglo I a.C. Ahora bien, en nuestro trabajo se utiliza para explicar el concepto de las emociones desde un punto de vista espiritual, relacionando el alma con las pasiones y emociones.

Recuperado de: <http://cibernous.com/glosario/alaz/metafisica.html> consultado el 16/03/2018.

de un hábito natural, le atribuye la misma función de restitución de una condición natural y, por tanto, lo que se considera doloroso es aquello que se aleja violentamente de la misma, que asociándolo con las emociones se ve reflejado en el impulso de satisfacer la pulsión inmediata de las emociones.

A diferencia de Aristóteles, explican Casado y Colombo (2006), los estoicos consideraban que las emociones no tenían función ni significado alguno, para ellos la naturaleza nos había hecho perfectos, dándonos a los seres humanos la capacidad de razonar. Es decir, los estoicos consideraban a las emociones como aquello que perturbaba el ánimo y les parecían opuestas a la razón, concibiéndolas como productos de la ignorancia. Sin embargo, ellos distinguen cuatro emociones fundamentales las cuales son: el anhelo de los bienes futuros, la alegría de los bienes presentes, el temor de los males futuros y la aflicción por los males presentes. Tres de estas emociones son propios de los sabios: la voluntad (anhelo), la alegría y la precaución (miedo), considerando éstas como estados de calma y de equilibrio racional. Para concluir, dicen los autores, los estoicos consideraban a las emociones como juicios errados, opiniones vacías y privadas de sentido.

Posteriormente, se observa que en la Edad Media, más específicamente entre los siglos IV y XIII, los conceptos de emociones, fe, razón y más, fueron replanteados por famosos pensadores cristianos, tales como San Agustín de Hipona y como Santo Tomas de Aquino, fuertes teólogos y filósofos de la iglesia en aquellos tiempos. Para el primero, San Agustín, dicen los autores Casado y Colombo (2006), las emociones como fuente primordial de existencia han de estar relacionadas con la voluntad, integrada por un carácter activo y responsable de las mismas, esto es tratado en *la Ciudad de Dios* obra cumbre de su pensamiento: “La voluntad se halla en todos los movimientos del alma (...) ¿Qué son la codicia y la alegría sino consciente voluntad por las cosas

deseadas? ¿Y qué otra cosa sino la voluntad rechaza las cosas no queridas, el miedo y la tristeza? (...) la voluntad humana ora atraída ora rechazante, se cambia y se transforma en esta o en aquella emoción” San Agustín (426), citado por (Casado y Colombo, 2006: 3).

Con lo anterior se puede entender que para San Agustín las emociones se establecían y tenían como ente de control a la voluntad, la cual era la esencia misma del alma, se veían en relación con una dualidad, pues por un lado se le otorgaban a las emociones como la alegría, el éxtasis y la justicia, un aspecto muy positivo concerniente a las cosas deseadas, anheladas y satisfactorias. Por el otro lado, a las emociones como la tristeza, la furia y el miedo se les asignaba o se colocaban en un campo más negativo, como las cosas rechazadas y evitadas.

Ahora bien, para el segundo, Santo Tomás de Aquino, afirman los autores (2006), las emociones pertenecen más a la parte apetitiva del alma que a la aprehensiva y específicamente al apetito sensible que al apetito espiritual, ya que están unidas a menudo, según Santo Tomás, a mutaciones corporales. Para este pensador, las emociones pertenecen a dos campos inversos pero no opuestos del alma, el primero, el concupiscible, posee los valores morales del bien y del mal establecidos en la sociedad como el amor y el odio, la alegría y la tristeza y que pueden ser condicionados por el segundo campo que es el irascible, campo que contiene las emociones que son difíciles de conseguir o evitar, de alcanzar o rechazar, tales como la audacia, el temor, la esperanza y la desesperación, respectivamente. Casado y Colombo con relación a Santo Tomás expresan lo siguiente:

Las emociones que pertenecen a la parte concupiscible se refieren al movimiento por el cual se obtiene un bien o se aleja un mal, las que pertenecen a la parte irascible condicionan la realización de emociones

concupiscentes. Así, en un mundo donde el bien es difícil de obtener y el mal difícil de evitar, la anticipación de bien o mal y el esfuerzo por conseguirlo o evitarlo respectivamente median para las otras emociones (2006: 3).

Más adelante, en el siglo XVI, nace en Europa un pensador inglés, brillante por sus ideas y que dio su aporte en el campo de las emociones, este filósofo a pesar de haber nacido en un ambiente tan caótico⁴ logró superponer las dificultades de su época, para adentrarse en áreas del conocimiento que eran muy poco estudiadas. Thomas Hobbes (1588-1679) con respecto a las emociones dice en su obra cumbre el *Leviatán*, constituyen una de las cuatro facultades humanas fundamentales, junto a la fuerza física, la experiencia y la razón. Para él, las emociones estaban relacionadas con los principios invisibles del movimiento del cuerpo humano, que preceden a las acciones visibles, la cuales son denominadas tendencias. Para este autor, las emociones que causan deleite ayudan a fortalecer la moción vital⁵ y las emociones molestas obstaculizan y perturban dicha moción vital. Por tanto, para Hobbes las emociones controlaban en su totalidad la conducta del hombre y la voluntad misma.

Rene Descartes (1596-1650) contemporáneo de Hobbes y considerado como el padre de la modernidad filosófica, postuló algunos pensamientos con relación al tema en cuestión. Este filósofo comparte algunos aspectos fundamentales con las doctrinas de Hobbes, según él, las emociones son afecciones, es decir, modificaciones pasivas

⁴ En los siglos XV y XVI Europa vive un periodo de constantes cambios, causa principal se debe a la peste negra y el recién descubrimiento de América, que sirvió como impulsor desde un punto de vista económico, político y social de nuevas manifestaciones y movimientos sociales.

⁵ *Moción vital y animal*. Existen en los animales dos clases de mociones peculiares a ellos. Unas se llaman *vitales*; comienzan en la generación y continúan sin interrupción alguna a través de la vida entera. Tales son la *circulación de la sangre*, el *pulso*, la *respiración*, la *digestión*, la *nutrición*, la *excreción*, etcétera.

Hobbes, Thomas. (1651) *Leviatán*. Capítulo VI: *del origen interno de las mociones voluntarias, comúnmente llamadas "pasiones", y términos por medio de los cuales se expresan*. Ed: Losada. p: 21-26. Recuperado de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/749.pdf> Consultado el 28/05/2018.

causadas en el alma por el movimiento de los espíritus vitales, por las fuerzas que obran en el cuerpo. Que la emoción tiene como función incitar al alma a permitir y contribuir a las acciones que sirven para conservar el cuerpo. Él toma en consideración la existencia de seis emociones primitivas y simples⁶, las cuales son el amor, el odio, el asombro, el deseo, la alegría y la tristeza. Estas dos últimas son las fundamentales para Descartes, debido a que, por un lado, por la tristeza el alma queda advertida de las cosas que dañan al cuerpo y así logra liberarse de eso que le causa odio o desconsuelo; y por el otro, por la alegría el alma queda advertida de las cosas útiles al cuerpo y de tal manera toma amor y desea conservarlas o poseerlas (Casado y Colombo, 2006: 5).

El último de los filósofos propiamente dicho que trataremos en nuestro trabajo y que fue padre, fundador y pionero para que las emociones se convirtieran en más que un campo especulativo de la filosofía fue David Hume, quien hizo un gran aporte en dicho tema, introduciendo una dimensión cognitiva además de fisiológica en la percepción que se tenía de las emociones. Según él, las emociones pueden derivarse tanto del dolor como del placer, causados por acontecimientos presentes y directos, otras son producidas de manera indirecta por dolor o placer generado por la presencia de ciertas creencias sobre objetos que la causan. (Casado y Colombo, 2006: 5).

Hume también analiza a las emociones por medio de la exploración y medición de los sentimientos en la misma forma en que se pueden medir los fenómenos físicos. “El origen y juego de las pasiones están sometidas a un mecanismo regular; y de esta

⁶ A diferencia de otros pensadores anteriores a él, Descartes marca una trascendental diferencia en que para él todas las emociones resultan tener un mismo valor aunque diferentes objetivos, es decir, no tienen ni un carácter negativo ni uno positivo, caso tal el de la alegría y el de la tristeza, que consideradas para otros pensadores como emociones opuestas, para Descartes las dos tienen funciones importantes y muy similares. Ahora bien, por lo anterior es pertinente decir, citando a Levav, que en el renacimiento las emociones eran consideradas moralmente neutras, y a su vez, eran relacionadas con estados fisiológicos del organismo. Vease: Levav, Miriam. (2005) *Neuropsicología de la emoción. Particularidades en la infancia*. Revista argentina de Neuropsicología 5,15-24 (2005). Pág. 17.

manera son tan susceptibles de un análisis exacto como lo son las leyes del movimiento” (Hume, 2005: 343).

Luego de David Hume surgieron nuevas corrientes y teorías que le otorgaron a las emociones procesos más complejos y extensos, basados en investigaciones científicas. Dentro del campo de la psique⁷, observamos que las investigaciones sobre las emociones eran muy pobres en los siglos XVIII y XIX, hasta que un nuevo campo del conocimiento le dedicó una parte de su estudio a dicho aspecto de la vida humana. Los primeros en exponer estas revolucionarias teorías fueron Francisco Brentano⁸ y Wilhelm Wundt⁹ que desde el punto de vista de la psicología, le otorgaron a las emociones unas bases realmente científicas.

Francisco Brentano (también llamado Franz Brentano) desde sus investigaciones fenomenológicas de la vida emocional y paralelo a Wundt plantea la necesidad de estudiar a las emociones desde un punto de vista teórico. Aunque a diferencia del anterior, Brentano impulsa sus investigaciones desde un punto de vista empírico, es decir, mientras que Wundt luchaba por obtener sus objetivos por medio del laboratorio, controlando las variables para obtener los resultados de sus experimentos, Brentano lo hace desde las bases empíricas que se tenían de las emociones, por medio de la

⁷ Psique: palabra griega, que se traduce como mente y en este trabajo se usa como referencia a la mente, el cerebro y/o las facultades propias de la corteza cerebral.

⁸ Franz Clemens Honoratus Hermann Brentano (Boppard, 16 de enero de 1838 - Zürich, 17 de marzo de 1917) fue un filósofo, psicólogo y sacerdote católico alemán y luego austríaco, hermano del economista y reformador social Lujo Brentano y sobrino del poeta y novelista alemán Clemens Brentano y de su hermana Bettina von Arnim. Discípulo de Bernard Bolzano (1781-1848), defendió la tesis de la intencionalidad de la conciencia y de la experiencia en general.

Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brentano.htm> Consultado el 26/01/2017.

⁹ Wilhelm Wundt (Neckarau, actual Alemania, 1832 - Grossbothen, id., 1920) Filósofo, fisiólogo y psicólogo alemán, considerado el fundador de la psicología experimental. Famoso por crear el primer laboratorio de psicología en Leipzig.

Recuperado de: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wundt.htm> Consultado el 26/01/2017.

observación natural y sin intervenir en las variables que él quería analizar, siendo estas, las emociones dentro de la vida humana cotidiana, aunque sin antes revisar todas las teorías expuestas sobre dicho tema, Vendrell lo dice de la siguiente manera:

Justamente en 1874, el mismo año en que aparece el *Grundzüge der physiologischen Psychologie* de Wundt, publica Brentano el libro *Psychologie vom empirischen Standpunkt*. También en este último libro propone su autor una nueva manera de hacer psicología basándose en los datos de la experiencia. Sin embargo, la acepción de la palabra "empírico" usada por Brentano dista en gran medida del uso wundtiano del término "experimental". La psicología empírica brentaniana no se basa en experimentos realizados bajo condiciones de laboratorio, sino en los datos inmediatos de la experiencia que nos son dados antes de cualquier formulación teórica (Vendrell, 2011: 151).

En su tiempo, las teorías que dominaban el campo de las emociones estaban basadas en sus aspectos más corporales y cualitativos posibles, despreciando o descuidando las bases cuantitativas y medibles que rigen a las emociones, por lo cual Brentano se atreve a presentar una nueva teoría, abogando la tesis de que las emociones no eran tan irracionales como se pensaban. De hecho para él, éstas eran actos intencionales basados en largos y complejos procesos y fenómenos intelectuales dirigidos a ciertos valores (Vendrell, 2011: 146).

Por su parte, Wilhelm Wundt, contemporáneo de Brentano, plantea la necesidad de estudiar las emociones desde un punto de vista experimental teniendo control de las variables por medio del laboratorio. Para él los sentimientos difieren de las emociones, los sentimientos se caracterizan por ser procesos de poca duración, que nunca exceden un cierto límite de intensidad; mientras que las emociones se definen por ser

conglomerados de sentimientos que se presentan como procesos unitarios y que afectan de manera intensa al individuo¹⁰ (Vendrell, 2011: 147).

Para Wundt, las emociones debían y tenían que estar siempre vinculadas con procesos temporales propios del ser humano como son los cambios fisiológicos y los contenidos mentales, éste, en su teoría tridimensional de las emociones, sostiene que las mismas se mueven a través de tres dimensiones distintas: la cualidad, la intensidad y el curso temporal, de lo anterior expone Vendrell:

¿En qué consiste la teoría tridimensional de las emociones? La teoría sostiene que las emociones se mueven a lo largo de tres dimensiones distintas: la cualidad, la intensidad y el curso temporal. Acorde con la teoría Wundtiana en la dimensión de la cualidad, la más significativa de las tres, oscilan las emociones entorno a tres ejes: placer-displacer ("Lust-Unlust"), excitación-calma ("Excitation-Beruhigung"), tensión-relajación {Spannung-Lösung). Cada uno de estos ejes constituye una subdimensión cualitativa con dos polos opuestos entre los cuales las emociones fluctúan (2011: 147).

Dentro de las tres dimensiones, para Wundt, se pueden categorizar diferentes estados y tipos de emociones, como lo son desde la cualidad, la alegría que produce placer y se puede decir también que éxtasis; desde la intensidad que rige la magnitud psíquica con las que se sienten las emociones y desde el curso temporal, que sitúa tres tipos de emociones, están las que aparecen y desaparecen súbitamente como la sorpresa o la ira, las que emergen progresivamente como son la tristeza o la preocupación y las que son intermitentes como la envidia.

Pese a que Wundt plantea esta teoría muy estructurada, las críticas no se hicieron esperar y fue Titchener, su discípulo quien corrigió algunos postulados planteados por

¹⁰ Al igual que las terapias de exposición en las fobias, la intensidad de las emociones también tienen un pico o cima donde se hace más fuerte su presencia, luego del cual tiende a disminuir. Ahora bien, la duración como tal y las formas en la que se presenta tienden a variar dependiendo de las personas. Se debe tener en cuentas que en el presente trabajo no se abordara lo anteriormente mencionado.

Wundt, aceptando como única dimensión merecedora de esta teoría, la dimensión del “placer-displacer” que no es más, que las emociones oscilan entre los polos opuestos del placer y del displacer, ligadas al modo como las sentimos corporalmente.

Luego de Wundt y Brentano, surgieron desde el campo de la psicología nuevos postulados relacionando a las emociones con las reacciones fisiológicas, tales teorías fueron expuestas por pensadores tan importantes como Charles Darwin, William James y Carl Lange. Darwin desde las teorías evolutivas, plantea que las emociones necesarias para supervivencia del ser humano, evolucionaron porque eran adaptativas y permitían a los mismos cumplir funciones básicas, tales como reproducirse. En el caso del miedo, éste obligaba a las personas a luchar o evitar el peligro; Carl Lange y William James por su parte desde la fisiología, postularon una de las teorías más conocidas en el campo de la emoción, según ellos, las emociones ocurrían cómo y por consecuencias de las reacciones fisiológicas a los eventos presentes. Estas reacciones emocionales dependían de la manera en que nosotros como seres humanos, entendíamos e interpretábamos a estas reacciones físicas, por ejemplo, imagina que caminas por el bosque y ves un oso. Comienzas a temblar y tu corazón se acelera. Según la teoría de James-Lange, interpretarás tu reacción física y concluirás que estás asustado: “Estoy temblando y, por tanto, tengo miedo” (Corbin, s.f, párr. 6). Así pues, esta teoría afirma que no tiembles porque estás asustado, sino que estás asustado porque tiembla.

El último psicólogo a tratar en nuestro trabajo y que marcó un hito en el estudio de las emociones, fue Paul Ekman¹¹. Este psicólogo dedicó su vida completa al estudio de las emociones, partiendo de una premisa revolucionaria, la cual era que las emociones tenían un carácter universal, según él y gracias al estudio de las expresiones faciales,

¹¹ Paul Ekman (15 de febrero de 1934, Washington D.C. Estados Unidos) psicólogo pionero en el estudio de las emociones y su expresión facial. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/paul-ekman/> Consultado el 30/ 01/2017.

logró descubrir que en todo el mundo, tanto en el lado occidental como en el oriental y en todas las culturas y tribus sin importar las lejanías, todos los seres humanos reconocíamos seis emociones básicas a través de las expresiones faciales, tales como, la cólera, la felicidad, la sorpresa, el asco, la tristeza y el miedo. Para terminar, Ekman notó que las expresiones faciales eran interculturales y se relacionaban con la comunicación no verbal de una emoción. En 1990 creó una nueva lista de emociones, haciendo hincapié en que no todas aquellas emociones se podían identificar por medio de expresiones faciales, este estudio descubrió lo siguiente:

Las seis emociones básicas son la ira, la felicidad, sorpresa, asco, tristeza y miedo. Antes de que él publicara sus hallazgos en la década de 1970, se creía ampliamente que las expresiones faciales y sus significados eran específicos de cada cultura. Luego descubrió otras emociones, como fueron la diversión, el desprecio, el contentamiento, la vergüenza, la emoción, la culpa, el orgullo de los logros, el alivio, la satisfacción, el placer sensorial y la vergüenza (Serperuno, 2014. párr. 4).

En vísperas modernas y luego de los grandes hallazgos dados por parte de la psicología al tema de las emociones, la filosofía ha querido, teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, recuperar esta área del saber, que es también fuente de grandes reflexiones filosóficas para ella.

Hoy en día vemos que el tema de las emociones es un estudio muy explorado por varias disciplinas, principalmente por la filosofía y la psicología. Pero a pesar de su gran exploración se sigue sin llegar a un acuerdo acerca de lo que es en realidad una emoción, pues visto desde el campo de la psicología éstas son consideradas como un conjunto de procesos que tienen que ver mucho con las reacciones fisiológicas a determinados estímulos, directamente relacionados con la motivación que se tenga en dicho momento; desde el campo de la filosofía, por el contrario han surgido nuevas

teorías que a pesar que se asemejan a las de la psicología, se separan de aquellas debido a que, la filosofía pretende darles una racionalidad a dichas emociones, es decir, en el proceso de tomas de decisiones, acciones colectivas, en los movimientos sociales y culturales, además de políticos, las emociones juegan un papel importante en la espiral de la razón, no quedando como dice la psicología, en meros fenómenos cognitivos y fisiológicos, que no siempre se pueden medir. De hecho, sobre esto dice Alba Cruz, lo siguiente:

Las emociones entran en el espiral de la razón y contribuyen en el proceso de razonamiento en vez de perturbarlos. Las emociones tienen una dirección hacia un objeto, este objeto tiene a su vez una descripción intencional, estas dos características hacen que las emociones no sean impulsos corporales, sino que estas estén ligadas a marcos culturales y sociales y que de forma directa aporten a la toma de decisiones e influyen en los procesos argumentativos y deliberativos de la acción social y política de los seres humanos (2012: 64).

Terminando con este recorrido histórico, también se puede decir que estas luchas de estados entre la Psicología y Filosofía, han originado lo que posteriormente se conocerán como “las teorías del sentir”, definiciones y estudios filosóficos que dan cuenta de las emociones y que, acompañadas de la racionalidad de las misma, serán abordadas más adelante en el presente escrito.

1.2 Construcción de identidades: conceptualización e ideas en el campo de la personalidad

Anteriormente hemos hablado de manera resumida de las emociones y cómo sus conceptos e investigaciones han evolucionado en el transcurso del tiempo. Ahora bien, como parte importante de este proyecto, es pertinente abordar también aquellos

conceptos e ideas que se han tenido con respecto a la identidad en el ser humano, dando como resultados diferentes identidades, para así relacionar los dos conceptos, el de identidad y emoción en unas futuras páginas.

La identidad para los seres humanos, relacionada fuertemente con el concepto de personalidad, ha estado marcada por diferentes influencias tanto internas como externas en la construcción del individuo, pues es sabido que mientras internamente las personas se forman con valores y pensamientos que han absorbido por medio de la experiencia; externamente, los factores socioculturales y ambientales también son decisivos para la sucesiva construcción y desarrollo de la identidad en el sujeto. Por lo anterior es oportuno preguntarnos ¿Podemos seguir siendo las mismas personas con la misma identidad aunque pasemos por diversas situaciones en el transcurrir de nuestras vida o por el contrario la identidad es un proceso de nunca acabar en las personas y que se verá influenciada por la manera en que nos desenvolveremos en el medio en el que estamos? O en otras palabras ¿Qué hay de nuestra identidad, es estática o por el contrario es dinámica?

La dirección que tome la humanidad ha de ser, con respecto a la anterior pregunta, un gran interrogante, pues aunque como seres humanos poseemos ciertos valores y acciones que nos hacen únicos, siempre es posible que haya situaciones donde se nos escape el control absoluto de nuestras acciones y emociones. La realidad es que en un mundo donde estamos rodeados de constantes cambios, problemas y situaciones difíciles, la respuesta al anterior interrogante sobre la creación y el desarrollo de nuestra identidad podría estar marcada por una u otra forma (dinámica y/o estática), que no pueden estar categorizadas como negativas o positivas, sino más bien como diferentes maneras o modos de desenvolverse las personas en el contexto en el que se encuentre, creando así su propia identidad.

Ahora bien, antes de hablar de la identidad con relación a las emociones, es necesario tener en cuenta los diversos conceptos y definiciones que se han manejado con respecto a la misma en los campos de la filosofía y ciencias aledañas. Según la RAE¹² la identidad está definida, resumiendo todos sus conceptos, en el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás; la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. De lo anterior se pueden sacar dos ideas bases, la interacción con los demás y cómo nos percibimos a nosotros mismos, constituyen un cimiento de lo que será nuestra identidad. De la identidad también habló Carolina de la torre¹³, quien afirma que pueden existir dos tipos de sujetos, uno intrínseco que se asume como diferente a los demás, con una conciencia de ser él mismo, y que se relaciona con un sujeto extrínseco que es el que se identifica con determinadas categorías o grupos sociales, desarrollando así un sentido de pertenencia.

Según ella (2001) tanto el uno como el otro establecen una conciencia de mismidad en torno a la identidad, pues la misma se desarrolla con iguales características, tanto en lo individual como en lo colectivo, de esto ella dice lo siguiente:

[...] la identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo. Si se habla de la identidad personal, aunque filosóficamente se hable de la igualdad consigo mismo, el énfasis está en la diferencia con los demás; si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria la diferencia con “otros” significativos, el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio sociopsicológico de pertenencia. (De la Torre, 2001: 19).

¹² Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) Siglas de 1992.

¹³ Carolina de la Torre Molina (Cuba 1947) Psicóloga, investigadora de temas como la identidad y la historia de la psicología en Latinoamérica y Cuba.

Recuperado de: <http://ruthcasaeditorial.org/autores/carolina-de-la-torre-molina/> Consultado el 10/02/2017.

Por otro lado, desde las escuelas filosóficas griegas podemos entrever la idea de identidad, afirma M^a González (2011). En la escuela eleática (Parménides) la idea de identidad es sustancia y ello implica una idea estática o de permanencia, por el contrario, la escuela Efésica (Heráclito) planteaba una idea de cambio, dice la autora, para ellos la identidad era concebida como un proceso de movimiento dinámico y un devenir constante.

Marcela Lagarde (2000) por su parte, afirma que la identidad tiene varias superficies que constituyen la autoidentidad, las cuales son: la identidad aprendida, la asignada y la internalizada; los cambios de identidad son una constante a lo largo de nuestras vidas, que están siempre en proceso constructivo, no es ni estática ni coherente con los estereotipos concebidos. Lagarde (2000), dice que cada persona reacciona de forma creativa al resolver su vida y en dicho proceso elabora sus propios deseos, valores y comportamientos a partir de su experiencia vivida.

Lagarde (2000) define la identidad por semejanza y diferencia en cuanto a los referentes simbólicos y ejemplares, es decir, cada persona es semejante y es diferente; cada quien crea su propia versión, siendo únicos. Lo anterior expuesto nos lleva a relacionar una vez más, a Heráclito con su *teoría del devenir* con la frase *Nadie puede bañarse dos veces en el mismo río*, con ello da a entender que así como el fluir del río que es inevitable, nuestro cambiar, también lo es. Estos cambios en la identidad se dan en periodos de crisis que se dividen en dos aspectos que están íntimamente relacionados: las crisis externas que son consecuencias del ambiente y del contexto en el que nos desenvolvemos y las crisis internas, que se dan consigo mismo a través del crecimiento, sea por medio de los ciclos vitales o las edades críticas. Este choque entre estas dos variables se puede expresar en una sola conducta manifiesta, confluencia de la unión de ambas crisis.

En cuanto a la idea del constante cambio de la identidad, M^a González (2011) analiza el pensamiento de Eric Erikson, ella nos señala que este pensador entiende la identidad como un proceso evolutivo ubicado en el núcleo del individuo y el núcleo de su entorno, es un proceso que está en desarrollo y constante cambio, es un proceso de construcción social dinámico, que se ve influenciado por el contexto y la sociedad misma. En otras palabras, la identidad es un proceso que está muy ligado con lo colectivo, con el desenvolvimiento de un individuo con su entorno, sin dejar de lado lo individual, ya que no se puede dar una identidad colectiva si no se tiene, siquiera, definida una identidad individual. La identidad vista como una construcción evolutiva de una persona no debe desligarse ni de lo individual ni de lo colectivo, debido a que su desarrollo con el entorno nos guía a redefinir lo que somos y más aun lo que queremos ser.

Charles Taylor¹⁴ es uno de los pensadores que se ha centrado en el análisis de la fundamentación histórico-filosófica de la identidad, por ello nos permitiremos analizar los postulados de este pensador sobre dicho tema. Según Taylor (1995), la identidad puede ser vista desde tres dimensiones o terrenos diferentes, aunque bien se complementan entre sí. Por un lado, se encuentra la conciencia de sí mismo, perteneciente al mundo de la psique y visto desde un punto de vista psicológico; por otro lado, se encuentran las relaciones sociales como influencias en la construcción de la identidad visto y estudiado desde un discurso social y político; por último, la forma

¹⁴ Charles Margrave Taylor (Montreal, 1931) filósofo canadiense, conocido fundamentalmente por sus investigaciones sobre la Modernidad, el Secularismo y la Ética, entre otras contribuciones referidas a la Filosofía política, la Hermenéutica, la Filosofía de las ciencias sociales y la historia del pensamiento. Estos trabajos le han otorgado un amplio reconocimiento entre filósofos e intelectuales de todo el mundo, además de galardones como el Premio Kioto y el Premio Templeton. Su Magnum opus es Fuentes del Yo: La Construcción de la Identidad Moderna, «una de las obras filosóficas más importantes de las últimas décadas del siglo XX», según Jerome Bruner. Taylor actualmente es profesor en el departamento de estudios religiosos de la Universidad McGill.

Recuperado de: https://www.infoamerica.org/teoria/taylor_ch1.htm Consultado el 12/02/2017.

como se crea y surge una identidad individual (mi identidad) y a su vez, una colectiva (de grupo).

Taylor (1995) afirma en su documento *Identidad y reconocimiento* que Erick Erickson presenta la identidad como una definición de sí mismo, que se debe ir fortaleciendo a medida que se va creciendo como ser humano, es decir, a medida que se va siendo adulto. Se puede decir que “mi identidad” define de alguna manera el horizonte de “mi mundo moral”. Con relación a lo anterior, es pertinente decir que al reconocer una identidad propia, se puede saber qué situaciones, cosas o acciones tienen o no importancia en nuestras vidas, o también podemos saber qué es aquello a lo que debemos darle un verdadero valor.

Teniendo en cuenta esto y usando a Taylor, se podría decir con lo concerniente a “mi identidad” que consiste en aquello de lo que estamos formados, de lo que somos y de quiénes queremos ser. Lo anterior nos lleva a buscar en un campo meramente social la forma de identificarnos, esto nos lleva a ubicarnos, a demostrar que hacemos parte de una familia, que tenemos un origen, entre otras cosas.

“Mi identidad”¹⁵ en términos de Taylor (1995), para ser “mía” debe estar aceptada, asumiendo la idea de que todos los seres humanos tienen su forma de ser, que no siempre coincide con la nuestra. En consecuencia, para este autor, los seres humanos pueden y deberían convertirse en lo que quisieran ser, aclarando, siempre y cuando tengan las capacidades y el contexto para serlo. Dependiendo siempre de la autorrealización y el autoestima que se tenga para enfrentarse a las situaciones, además de la fidelidad y la autenticidad que posea para dicha labor.

¹⁵ *Mi identidad*: usado por Taylor para referirse al sentido propio que adquiere la identidad en una persona o individuo y por lo cual, no se debe confundir con las apreciaciones u opiniones que se hacen en nuestro trabajo.

El individuo, como abordamos anteriormente, participa en la creación y la definición de su propia identidad, sin antes bien, negociar con el entorno y el contexto sociocultural en el que se encuentra sumergido, para lograr ser conocido en dicha sociedad. Este autor presenta la identidad como aquello que nos permite definir lo que en verdad importa y a su vez nos muestra la identidad desde lo personal, es decir, lo que es asumido por el individuo como propio. Pero, no aquello que se toma de forma arbitraria, sino como aquello que es negociado y reconocido (Taylor, 1995).

Por lo anterior, Taylor (1995), citando a Erikson, dice que la identidad debe ser entendida en primer lugar, no como un conjunto de rasgos facultativos, sino como un proceso estable de adquisición de valores. Para Erikson, sin una identidad estable, las personas podrían recaer en etapas de crisis, incapaces de funcionar con normalidad y muy desgraciados en cuanto a la discrepancia de sus acciones; en segundo lugar, estos momentos en los cuales las personas corren el riesgo de perder dicha identidad, son categorizados por Erikson como periodos de crisis, vistos mayormente en los conflictos.

Erikson, en palabras de Taylor, sitúa la identidad dentro de dos campos, el social y el moral, según él, la identidad desde lo social, estará dada por el concepto que tiene cada uno de sí mismo, con respecto a un grupo de personas que abogan por cómo somos identificados en la sociedad, gracias a estructuras establecidas como la familia, los amigos, etc. Este pensador afirma lo siguiente:

Mi identidad es «lo que yo soy». Es justamente lo que se quiere saber cuándo se me pide que dé una prueba de identidad. Pero «identificarme» de este modo es situarme en un campo social. Mi documento de identidad proporciona mi nombre, y acaso mi origen, o mi número de seguridad social. Eso me sitúa en una familia, en una región, en el catálogo de ciudadanos-trabajadores del Ministerio de Trabajo, etc. (Taylor, 1995: 11).

La identidad desde lo moral, es vista por Erikson, poniendo como ejemplo el caso de Martín Lutero, un conjunto de creencias propias y que discrepaba mucho con el punto de vista social, pues para Lutero era imposible vivir en el horizonte mismo del catolicismo tal como él lo entendía, pues esto le parecía que lo entregaba a la condenación, en cambio, con las doctrinas de la salvación por medio de la fe, él veía una fuerza de liberación, que lo conducía a la salvación.¹⁶ “Mi identidad me sitúa en el paisaje moral; entre todas las posiciones posibles, me otorga una. Me coloca en un lugar, antes que en un no lugar espantoso e invivible. La identidad como horizonte moral constituye un eje del discurso de la identidad” (Taylor, 1995: 12).

Por lo tanto, las identidades que se forjan en nuestro mundo contemporáneo han de ser el resultado de las múltiples interacciones que tiene el individuo con el mismo y con las otras personas, estas identidades tanto individuales como colectivas, requieren de una gran valoración hoy en día, pues si no se tiene suficiente conocimiento de las problemáticas que acarrea no saber cómo construir nuestra identidad y más aún, de cómo enfocarse en una introspección¹⁷, las personas tenderán a estar más confundidas y a ser más moldeables por las circunstancias que se le presenten.

1.3 Hacia una relación entre las emociones y la identidad: aproximaciones e interacciones en el ámbito social

Con lo anteriormente explorado, es pertinente aclarar los conceptos modernos tanto de identidad como de emoción que usaremos en nuestro trabajo. Por un lado, Miriam

¹⁶ Hay que tener en cuenta que el término que entendía Lutero por identidad no es el mismo que se tiene en la actualidad y que si no es explicado claramente, podría llevar a un grave anacronismo.

¹⁷ Introspección: término usado por Wundt, para hablar sobre la manera como la persona se observa y analiza a sí misma, sin necesidad de un mediador.

Levav (2005) en su investigación acerca de las emociones resalta la importancia de definir y de diferenciar los términos de emoción y sentimientos. Para ella, el primer término, proviene de latín *Emovere* que es igual a molestar, mover. “Mover el cerebro o el alma; se refiere a la agitación producida por ideas, recuerdos, sentimientos o pasiones, especialmente la que se manifiesta por conmoción orgánica más o menos visible” (2005: 16); el segundo, también proviene del latín *Sentire* que es igual a sentir. “Es una sensación relacionada con varios sentidos: agitación que puede ser del cuerpo o de la mente” (2005: 16).

Estos dos conceptos se pueden ampliar, con el planteamiento del psicólogo Richard S. Lazarus (1991) quien afirma que tanto el sentimiento como la emoción se encuentran íntimamente relacionados, siendo la emoción quien englobaría dentro de su definición al sentimiento¹⁸. Según Damasio (2003) las emociones son un conjunto de respuestas neuroquímicas que forman un patrón distintivo en el individuo, son inconscientes y poco temporales, en cambio, los sentimientos son la evaluación consciente que hacemos de nuestro cuerpo mientras que ocurre la respuesta emocional hacia un estímulo específico.¹⁹

Casado y Colombo aportando a las afirmaciones de Levav, sugieren que las emociones se pueden ver desde dos posibles perspectivas, la que le otorga una racionalidad y sentido a las emociones y las que opuestamente les niegan un significado. La primera considera que las emociones son procesos que contienen una intención clara y se desarrollan en los individuos, como los valores de las situaciones con referencia a las posibilidades de conservación de desarrollo, de realización de los

¹⁸Recuperado de: <https://www.lifeder.com/diferencia-emocion-sentimiento/> Consultado el 20/03/21018.

¹⁹ Recuperado de: <http://neuromarca.com/blog/diferencia-entre-emocion-y-sentimiento/> Consultado el 20/03/2018.

intereses que ofrecen al individuo, los cuales son necesariamente racionales; la segunda cree en una humanidad autosuficiente, con un elevado tono de perfección considerando así a las emociones como procesos meramente instintivos, productos de reacciones cerebrales debido al sistema límbico.

Asimismo, nuestro actuar, en la mayoría de los casos, depende de las emociones que presentemos en dicho momento y cómo éstas están relacionadas con la motivación que experimentemos en nuestras vidas cotidianas. Por ello, se puede decir que las emociones se ven muy relacionadas con la forma en la que está forjada nuestra identidad, en la manera de pensar y de experimentar el mundo a través de nuestros sentidos y más aún en las creencias que tenemos de nosotros mismos, tales como la autoestima, la autoconfianza, el autorespeto, etc.

Las emociones son vistas como respuestas de supervivencia en los seres humanos, por ello, nos acompañan desde nuestros primeros días de vida y se van forjando al pasar de los años. Gracias a ellas, podemos ir concibiendo lo que somos y más aún vamos construyendo lo que queremos ser. A pesar de la importancia que tienen las emociones en la vida cotidiana, resulta hoy en día, muy difícil poder darles una definición clara de lo que son en realidad. De hecho, y como mostramos anteriormente, muchos investigadores han dedicado su vida a estudiar este ámbito y por ello hay una variedad de distintos enfoques y posibles definiciones que hacen más complicado aún, abordar desde un solo punto de vista, el tema en cuestión.

Las emociones hacen parte de la construcción de la identidad y también tienen un papel importante en la toma de decisiones, con lo anterior, podemos decir que nuestro desenvolvimiento en la sociedad y más aún como nos comprendemos y vemos como seres humanos, se debe al desarrollo de las emociones. Al respecto, se puede

comprender que los seres humanos, en su mayoría, por muy diferentes que sean unos de otros, sienten la necesidad de estar alegres y rechazan la idea de sentirse afectados o tristes. Vemos, que el saber interpretar las emociones, depende en su mayoría del contexto en el que nos encontremos, de la situación específica que experimentemos y a la construcción mental, social y cultural que se adquiere tanto internamente (individual) como externamente (colectiva).

No obstante, podemos ver que la construcción de la identidad por medio de las emociones no son procesos aislados, es decir, que una no es el desencadenante de la otra, sino más bien, notamos, que tanto el manejo de las emociones como la construcción de la identidad tienen un proceso recíproco, donde tanto unas como la otra, se interrelacionan y forman las bases para lo que es en sí, el individuo²⁰. Ahora bien, los seres humanos a través de las percepciones y sensaciones, experimentamos en nuestras vidas, por medio de los sentidos, un sinnúmero de estímulos que nos rodean en el diario vivir, dichos estímulos son la piedra angular para la interpretación de nuestras emociones, son las bases fisiológicas por las que se rigen nuestras acciones.

Muchas personas, por ejemplo, tienen días en los que no saben qué experimentan o qué emociones tienen, si enojo, angustia, o alegría; y por ello, no tienen las herramientas suficientes para desenvolverse en la sociedad y más aún, como no se conocen a sí mismos, tienden a tener el riesgo de poseer una identidad inestable, frágil, pobre y decadente, muy manipulable o moldeable por el ambiente y personas que lo rodean. En consecuencia, todo resulta ser una reacción en cadena, pues, si tenemos una

²⁰ La intención del presente trabajo es asociar el concepto de las emociones con la construcción de la identidad, entendidas las primeras, como una conglomeración de sentimientos que se interrelacionan para crear una respuesta y carácter en el individuo. Por lo tanto, partiendo del análisis a gran escala de las emociones, se considera prudente aclarar que la relación emociones-sentimientos no son opuestas ni mucho menos ambiguas, sino que por el contrario se necesitan de los sentimientos para llegar a una emoción como expresión máxima de los mismos.

identidad poco marcada podríamos perdernos en el recorrido de la vida, la identidad ayuda a una persona a saber lo que quiere y más aún a actuar de acorde a lo que siente.

A propósito de esto, debemos de tener en cuenta que no toda influencia externa que se ejerce sobre la identidad ha de ser por regla negativa, pues vemos que desde los enfoques psicodinámicos, Bandura²¹ plantea un nuevo estudio sobre la adquisición de cualidades y acciones con respecto a este tema, según él, en sus teorías del determinismo recíproco y del moldeamiento de la conducta, las personas construyen su identidad y reaccionan en cuanto a las emociones, por imitación. Este concebía a la identidad como una interacción entre tres elementos diferenciados: el entorno, la conducta y los procesos psicológicos; en cuanto al primero, propone que así como el individuo influye en el ambiente, el ambiente a su vez, influye en el individuo: “determinismo recíproco”; en cuanto al segundo, dice que la conducta se ve moldeada en primer lugar por las observaciones que haga el individuo de los demás, conservando lo que le parezca más fácil de imitar, forjando así el carácter que determinará su identidad en un medio social; por último, en cuanto al tercero, los procesos psicológicos son base para la realización y creación del individuo, como persona única y diferente a las demás.

Vemos, entonces, que Bandura concibe la construcción de la identidad como un proceso psicosocial donde el individuo construye sus ideales y se va forjando a medida

²¹ Albert Bandura (Mundare, Canadá, 4 de diciembre de 1925) es un psicólogo y pedagogo canadiense cuya familia es originaria de Ucrania. Graduado en 1949 en la Universidad de Columbia Británica, estudió posteriormente psicología clínica en la Universidad de Iowa y prosiguió luego su formación en Wichita y Stanford. Se centró en estudios de tendencia conductual-cognitiva y es profesor de la Universidad Stanford, reconocido por su trabajo sobre la teoría del aprendizaje social y su evolución al Sociocognitismo, así como por haber postulado la categoría de autoeficacia.

Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bandura.htm> Consultado el 15/02/2017.

que interactúa con el medio, absorbe lo que le parece necesario y lo toma como suyo, uniéndolo con las convicciones que considera tiene de sí mismo.

Del mismo modo, vemos que Bandura considera a la identidad como una fuerte interacción entre la autorregulación, la auto-observación, los juicios, las auto-respuestas y el autoconcepto (autoestima). La autorregulación consiste, según el autor, en cómo la persona logra controlar su comportamiento y sus emociones, es la piedra angular de la personalidad; la auto-observación es la forma cómo la persona se percibe a sí misma y como se reconoce en sociedad; el juicio, es la etiqueta estándar con la que nos comparamos para construir nuestra identidad, pueden ser estructuras tan sólidas como la familia, la educación y la religión, o dinámicas como los amigos o la política; la auto-respuesta, son las recompensas o castigos que nos ponemos cuando no cumplimos con un estándar propuesto; por último y no menos importante, está el autoconcepto, que es en esencia la autoestima que poseemos como seres humanos y que es moldeado por las convicciones, motivaciones y emociones que tengamos sobre nosotros mismos y sobre los demás (Cloninger, 2003).

Entonces, como hilo conductor de todo lo que hemos venido diciendo, notamos que tanto Bandura, como Taylor y Erikson, plantean que de cierto modo la identidad y las emociones que presentan los individuos se verán relacionadas y muy influenciadas con la cultura y las creencias que éste tenga de sí mismo, de la naturaleza y del universo, es decir, de las estructuras sociales ya establecidas.²²

Como conclusión de este capítulo vemos que el campo de los estudios psicológicos y filosóficos, sobre las emociones con base en las construcciones que se hace el

²² En esta interacción los sentimientos también juegan un rol importante, debido a que le dan una base sólida y un acompañamiento conductual a las emociones, dándole conciencia a la experiencia subjetiva vivida por el individuo.

Recuperado de: <http://www.psicoemocionat.com/1/post/2016/nov/6-diferencias-entre-emociones-y-sentimientos.html> Consultado el 07/04/2018.

individuo de su identidad, ha tenido por uno u otro lado, varios enfoques diferentes y estudios cognitivistas, médicos y filosóficos. Con respecto a la sociedad, los seres humanos hemos venido y seguiremos siendo influenciados siempre, por los medios en los que nos desenvolvamos en la historia, pues cada tiempo o época tiene sus características y limitaciones, en el caso de nuestro contexto social, notamos que tanto las tecnologías como los medios de comunicación han jugado un papel importante en la cosmovisión y construcción que el individuo hace de su persona y del entorno en el que vive.

Manifestaciones modernas como el patriotismo, el nacionalismo, las luchas de clases y manifestaciones contemporáneas como los movimientos liberales, los grupo LGTBI y feministas, además de la reivindicación de los afrodescendientes y otros grupos sociales históricamente marginados, expresan cómo hoy en día las personas se dejan llevar por las emociones, tratando así de encajar en la sociedad o un grupo establecido, basándose en la idea de que son grupos marginados y discriminados. En toda esta gama de facetas y aspectos del ser humano las emociones juegan un papel preponderante pues nos ayudan a comprender cómo es percibido el mundo en el que nos encontramos y esto a su vez, será determinante para la autorrealización de una personalidad confiable, segura y dominante de sí misma.

CAPITULO II

2. Esclareciendo los misterios de la mente: las emociones como factor crucial en la creación de la identidad del individuo social

“Las emociones no se consideran primordialmente como características individuales de las personas a las que se atribuyen sino que surgen de la dinámica de la interacción social”

Campbell (1998)

Actualmente entendemos cómo las emociones y el estudio de las mismas tiene gran importancia en la comprensión de la vida de los seres humanos; notamos que las emociones, de cierta forma, van determinando la identidad de los individuos, éstas hacen parte del ciclo vital de los seres humanos y constituyen, en gran medida, las bases para la forma en la que nos autorealizaremos como sujetos en la sociedad. Además, entendiendo que todas las personas tienen diferentes percepciones sobre cómo deberían de concebirse en la sociedad, las emociones son necesarias y juegan un papel fundamental para la determinación de las personas.

En el capítulo anterior observamos lo referente a los antecedentes que tenían las emociones y cómo éstas eran percibidas por pensadores, filósofos y psicólogos a través de la historia; vimos también el proceso de cómo se relató lo concerniente a la identidad y la relación de la misma con las emociones, pudimos tomar nuevos apuntes que abordaron esta problemática desde una perspectiva social y más aún como el individuo se va forjando en la sociedad. En el presente capítulo, se seguirá abordando estas problemáticas con enfoques más precisos y específicos que respalden el corpus de esta investigación, podemos decir, que este capítulo constituirá lo que será la esencia misma

de nuestro trabajo, las principales problemáticas por las cuales iniciamos este escrito, tales como la construcción de la identidad desde una perspectiva emocional, basándonos principalmente en escritos de filosofía y psicología para tal cometido, aunque si bien, no despreciaremos otras fuentes que surjan de otras áreas del saber.

En este segundo capítulo también veremos algunos aspectos relacionados con las teorías de las emociones con relación a la construcción que hace el individuo de su identidad, dichas teorías que hoy en día le dan una importancia más que las fisiológicas o de supervivencia a las emociones. También observaremos lo referente a si las emociones son necesariamente cognitivas y/o se deben a una construcción racional que hace el individuo de la información que recibe de su entorno; para finalizar observaremos como las construcciones de las emociones se pueden reflejar no solo en la vida práctica, sino también por las representaciones cinematográficas que hacen de ellas las personas.

Hablando en este punto de la racionalidad de las emociones es pertinente presentar el siguiente ejemplo, que habla de las luchas que han tenido en las teorías de la racionalidad los pensamientos de diversos filósofos. La dicotomía racional/irracional ha formado parte de la discusión de los filósofos sobre la emoción; a lo largo de la discusión sobre el tema se puede distinguir dos grandes orientaciones; la primera se corresponde con las doctrinas que dotan de significado a las emociones, como constructos psicológicos internos del cerebro, consecuencias de una interacción entre el individuo y el entorno que da como resultado una serie de respuestas coherentes al momento de expresar la emoción; y las segundas estarían representadas por aquellas que niegan dicho significado, dotando a las emociones de irracionalidad, que no tienen significado aparente y que son solo procesos instintivos del sistema límbico (siendo este la parte más primitiva del cerebro) (Abbagnano, 1963).

2.1 La racionalidad de las emociones: tanteos sobre las identidades colectivas e individuales del ser humano

Actualmente los seres humanos nos vemos sumergidos e influenciados por constantes informaciones, pensamientos e ideologías que son producidas por las estructuras sociales, intelectuales y políticas, sobre cómo un individuo debe o tiene que comportarse en la sociedad, aquellos lineamientos lejos de ser una fantasía o mito, hacen parte de nuestra realidad, pues notamos que aquellas visiones positivistas que comenzaron con la revolución francesa sobre los derechos universales de igualdad y libertad, han repercutido fuertemente en la concepción que en la actualidad, la mayoría de países occidentales, tienen sobre la identidad de un individuo.

Este gran problema ha hecho visible un paradigma presente en toda la historia de la humanidad, pues las personas nacen en un entorno social del que es muy difícil desvincularlos, como ha sido siempre. Dicha identidad se encuentra esencialmente muy marcada por el grupo en el que se encuentra y del cual cree pertenecer el individuo, esta identidad se desenvuelve en la comunidad gracias a las diversas prácticas propias a las que pertenece el sujeto en cuestión (Negrete, 2007). Con respecto a estas construcciones sociales de la identidad en el individuo, vemos que han surgido diversos campos de estudios y manifestaciones sociales, éstos han sido vinculados, en parte, a las emociones que el individuo tenga del contexto en el que se encuentre.

La manipulación social que podemos observar en los diferentes roles y campos de la sociedad, ha sido muy asociada por las agitaciones que el individuo como persona presenta ante un grupo que comporte sus ideales y emociones, estas últimas toman racionalidad en el juego inevitable de las luchas sociales. Por eso nuestro estudio, en este segundo capítulo, comenzará dando cuenta sobre cómo las emociones toman

racionalidad en las construcciones sociales que tiene el individuo de su identidad, pues gracias a la racionalidad de las emociones la humanidad ha creado una serie de circuitos y redes de información que se basan en las emociones que se tenga sobre determinado grupo social o persona. Por ello, al momento de aprehender la conducta y la existencia del ser humano es necesario explorar y conocer las emociones, ya que este tema resulta de mucha importancia en la actualidad.

Se podría afirmar que el ser humano en su historia ha tratado de darle sentido a su identidad por medios irracionales, luchas salvajes de reinos²³ y conquistas, etc., y por posturas más estables y racionales, como la Ilustración, movimientos sociales e intelectuales actuales, etc. En este caso podemos observar hasta los siglos XVIII Y XIX, que requerían más de esfuerzo, trabajo y sacrificio en las guerras por la patria y por la nación o por unos ideales estables, en cambio, con la edad contemporánea, siglo XX en adelante, los seres humanos trataron de darle sentido a su identidad, con la visión sensible y pasional del romanticismo que abogaba que los sentimientos y las emociones eran la base de la conducta humana y que ésta debía de estar en todos los campos en los cuales los seres humanos se desenvolvían, la conducta humana también surge como primer intento de reconstruir una identidad pública, clara y evidente (Negrete, 2007).

Por otro lado, las ideas de la Ilustración, nos muestran que la única manera de obtener el progreso de la humanidad es por medio de la razón, aquella que desecha las emociones por considerarlas muy especulativas y subjetivas en cuanto a la toma de

²³ Aunque la *teoría económica de los cuatro estadios* planteada por Adam Smith, tiene un enfoque más económico, podemos observar las cuatro etapas por las cuales pasó la humanidad desde un plano más general, siendo estas 1. Los pueblos cazadores 2. Los pueblos pastores. 3. Las naciones agrícolas o feudales 4. Las naciones modernas y comerciantes. El primer estadio, de los pueblos cazadores, primitivos e irracionales, se caracteriza por la dedicación a cazar y recolectar lo que se encuentren, además del factor demográfico que intensificara los trabajos de domesticación y expansión, que estará limitada por las luchas salvajes entre reinos para ser dominante y poseer los mejores y mayores recursos.

Recuperado de: <http://www.filosofia.tk/soloapuntes/primer/thhs/tema5.html> Consultado el 19/03/2018.

decisiones se refiere. Estas dos corrientes (romanticismo e ilustración) se ven enfrentadas y muchas veces se ponen como contrapartes o antítesis del ser humano, una opuesta de la otra, siendo así, las emociones y la razón dos conceptos eternamente en conflicto que actualmente están siendo relacionados en nuevas teorías que abogan por una renovada visión de analizar e investigar el comportamiento humano creando puentes y entrelazando las causas y efectos de ambos términos en las expresiones psico-físicas del ser humano.

Las teorías de la racionalidad emocional sugieren que las emociones en el individuo se ven íntimamente ligadas, por las clases de identidades que dicho individuo forja en la sociedad en la que vive, y depende mucho de las estructuras sociales en las cuales se encuentre sumergido. Tales construcciones de la identidad se pueden dar desde un contexto y amplio número de prácticas religiosas, políticas, económicas, familiares, intelectuales y artísticas, lo que ocasiona que las emociones, como discurso social visible, tome importancia cuando se da la implementación de ideales, valores y creencias en dicha sociedad. Un caso ejemplar de esta teoría, se refleja en todo el siglo XX y principios del siglo XXI, con las ideas del Nacionalismo, que conmueven y llaman a los pueblos a reconocerse dentro de una misma identidad colectiva y con fervor agitación defender a la patria. Este discurso político en el que se tergiversa la identidad nacional para fines propios de los Estados modernos y en el cual se manipulan las emociones, fue usado por Adolf Hitler para el cometido histórico, que sabemos, trajo consigo consecuencias nefastas en la humanidad. Observamos también ideologías tan radicales como el fascismo y el fanatismo que usan las expresiones de identidad común y la idea de pertenecer a un grupo específico, para persuadir a las masas a tomar decisiones por medio de las emociones que en muchos casos discrepan con sus ideales y creencias personales o aún más grave, con su identidad individual, pero que por estar

inmersos en un grupo son capaces de abandonarlas sin necesidad de obligarlos, teniendo en cuenta lo anterior, es necesario explicar entonces en qué consiste dicha teoría.

La teoría de la racionalidad emocional o del uso racional de las emociones, plantea que las emociones hacen parte de la causalidad racional, ya que éstas se encuentran sumergidas en los procesos más íntimos y ocultos de la persona y de su raciocinio, las emociones para Cruz Alba²⁴ se encuentran inmersas en la razón y por ello contribuyen en el proceso de razonamiento e interpretación de múltiples informaciones, esta racionalidad, además, se caracteriza, por estar dirigidas a un objeto y aparte de eso, ser intencionales en su descripción.

Las emociones no son impulsos corporales sino que están ligadas a marcos culturales y sociales; aportan a la toma de decisiones e influyen en los procesos tanto argumentativos como deliberativos de la acción social y política de los seres humanos. Ahora bien, afirma Cruz (2012), esta racionalidad emocional sobrepone un sinnúmero de campos socioculturales, que pretenden demostrar que las emociones están presentes tanto en los marcos interpretativos de la cultura como en los elementos objetivos que están contenidos en la acción social y política, en la toma directa de decisiones, en la motivación a la conformación de movimientos sociales y en la configuración de las identidades colectivas. En contribución a lo anterior, la autora dice lo siguiente:

Las emociones entran en el espiral de la razón, y contribuyen en el proceso de razonamiento en vez de perturbarlos. Las emociones tienen una dirección hacia un objeto, este objeto tiene a su vez una descripción intencional, estas dos características hacen que las emociones no sean impulsos corporales, sino que estas estén ligadas a marcos culturales y sociales y que de forma directa aporten a la toma de decisiones e influyen

²⁴ Cruz Alba: Trabajadora Social. Especialista en Política Social. Magíster en Estudios de Familia y Desarrollo. Estudios Doctorales en Antropología Social y Cultural. Docente investigadora, Universidad de La Salle, programa de Trabajo Social.

en los procesos argumentativos y deliberativos de la acción social y política de los seres humanos (Cruz, 2012: 66).

Desde el pensamiento e ideas de algunos autores, Cruz (2012) señala que las emociones pueden llegar a promover la toma racional de las decisiones y que el proceso emocional expone dos niveles de movilización social: el individual y el colectivo. El primero, es el medio que estimula inicialmente la acción colectiva, es el primer momento del movimiento hacia la acción individual del sujeto. Mientras que en el segundo, las emociones en un plano colectivo forman una parte esencial de la identidad y de la cohesión del grupo, tomando así, un sentido colectivo frente a un objetivo específico. Podemos decir, entonces, que estas dos identidades, tanto colectiva como individual, se encuentran en constante enfrentamiento; por cuál de ellas será la que se tome el papel principal en el desarrollo del individuo, de estas luchas podemos obtener muchos ejemplos en nuestra actualidad y más aún en el contexto en el que vivimos. A modo de generalización, se puede decir que las emociones son un constructo psicológico visible tanto en la identidad individual como en la colectiva del sujeto, pues ambas surgen de la interacción que tiene la persona con sus procesos mentales y la relación que él mismo tiene con la sociedad, el contexto y el ambiente.

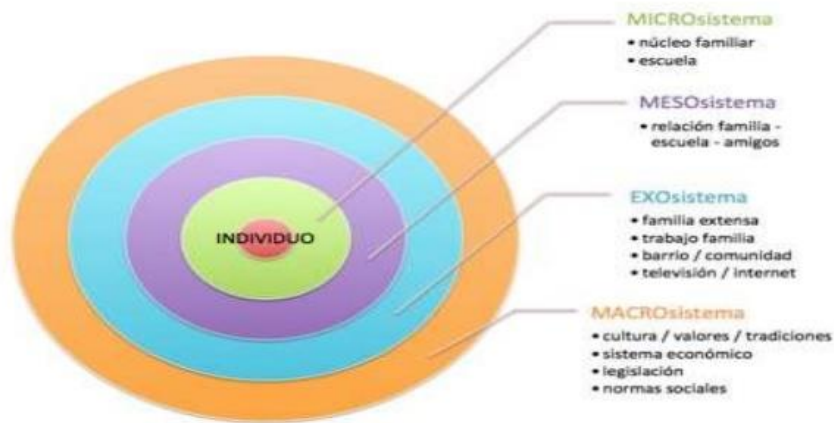
Lo anteriormente expuesto se puede relacionar con las teorías psicológicas de Bronfenbrenner (1979) *Teoría ecológica o ambiental de los sistemas* y de Maslow (1943) en *La pirámide de la jerarquía de las necesidades humanas*, según las cuales, la identidad individual se encuentra limitada por la identidad colectiva a través de una serie de pisos y niveles. En la pirámide de Maslow las necesidades que conciernen a una identidad individual están enfocadas al carácter Fisiológico o primitivo (respiración, alimentación, descanso, sexo y la homeostasis) y de Seguridad (física, salud, propiedad,

ideales, moralidad y recursos) en cambio, las necesidades de una identidad colectiva estarán situadas en los niveles más altos de la pirámide: la Afiliación (amistad, afecto e intimidad sexual); el Reconocimiento (autoreconocimiento, confianza, respeto y éxito); y la Autorrealización, que es el piso más alto e incluye todo lo anteriormente nombrado (la moralidad, creatividad, espontaneidad, falta de prejuicios, aceptación de hechos, resolución de problemas).

Estas necesidades están relacionadas con los niveles de sistemas que plantea Bronfenbrenner siendo el primero y el más básico, el que concierne al sujeto como persona individual capaz de crear su identidad en un ambiente más próximo, le sigue el Microsistema (núcleo familiar, escuela), el Mesosistema (relación familiar, escuela, amigos), el Exosistema (familia extensa, trabajo familia, barrio/ comunidad, televisión/ internet) y el Macrosistema (cultura, valores, tradiciones, sistema económico, legislación, normas sociales), obedece a la construcción de una identidad colectiva, aunque cabe aclarar que estas fluctuaciones y luchas entre los diferentes sistemas dependerán de la capacidad de absorción de elementos del mismo sujeto.

TEORÍA ECOLÓGICA DE BRONFENBRENNER

Cinco sistemas ambientales:



Teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) Recuperado de:

<http://lasmaravillasdelapsicologia.blogspot.com.co/2015/05/jueves-28-de-mayo-del-2015-psicologia.html>

Consultado 17/03/2018



Pirámide de la jerarquía de las necesidades humanas de Maslow (1943) Recuperado de:

<https://www.actualidadenpsicologia.com/actualizando-piramide-maslow/>

Consultado 17/03/2018

En una sociedad descompuesta, insegura y con muy pocas probabilidades de superación personal para el individuo, un sujeto que habita en un barrio marginado y en situación de riesgo, es expuesto a constantes influencias negativas, en su entorno no se encuentra otra visión del mundo que la que ya está establecida en su comunidad, drogas, prostitución, pandillas y muerte son el pan de cada día, por lo cual el joven asume que su destino ya está escrito y que no puede hacer nada por cambiarlo, por lo tanto, toma como suyo los conflictos que observa en su barrio y hereda los mismos mecanismos de supervivencia de la mayoría de sus vecinos, creando así una círculo vicioso, que solo se romperá si él mismo toma la determinación de hacerlo, como en el caso de otras muchas personas.

Del anterior caso podemos ver que la identidad colectiva prima sobre la identidad individual y que las estructuras establecidas ejercieron en dicho caso más influencia que los pensamientos que el individuo tenía de sí mismo también se observa, como se dijo anteriormente, que si una persona no tiene clara su identidad individual por encima de la colectiva puede que elija el camino que le es menos conveniente pero le resulte “más fácil” para su vida, cayendo así en un conformismo inestable que conlleva a dicho individuo a la no superación personal²⁵.

Estas clases de identidades se pueden encontrar en muchos y complejos ejemplos de la sociedad, no todos ellos negativos, aclaro, pero por regularidad vemos que en nuestra sociedad son los más sobresalientes, como el caso de las barras bravas, los

²⁵ La superación personal es un proceso de transformación y desarrollo personal a través del cual la persona logra superar las adversidades en las cuales se encuentra inmersa y desarrollar habilidades de resiliencia para no repetirlas, este término además se encuentra ubicado dentro del constructo psicológico de la motivación. Según Skinner (en su teoría de la modificación de la conducta) plantea que la motivación está íntimamente relacionada con el aprendizaje que obtenga de sus acciones, en el caso de la superación personal, esta estará dada por la presencia de reforzadores que potencialicen el cambio positivo en el sujeto.

Recuperado de: <http://www.tusuperacionpersonal.com/superacion-personal.html> y
<https://www.gestiopolis.com/motivacion-concepto-y-teorias-principales/> Consultado el
19/04/2018

movimientos de liberación afinales del siglo XX, como el afrodescendiente, LGTBI y reivindicación de las mujeres, que compartieron en sus inicios ideales comunes sobre rescatar el derecho de comunidades anteriormente olvidadas y discriminadas por el estado. En otros ejemplos igual de complejos en cuanto a que no se revelan fácilmente ante nuestros ojos, podemos observar la sana educación, la buena espiritualidad y el obrar bien en la sociedad.

Teniendo en cuenta los valores, los ideales y las creencias que tenga un individuo sobre sí mismo, es posible que prime la identidad individual sobre la colectiva, debido a que será dicho individuo quien decidirá a que campo de acción se quiere enfocar para llegar a su objetivo. Se puede observar, en muchos casos que cuando una persona tiene una identidad sólida como sujeto individual, resulta muy difícil que dicho sujeto sea manipulado o moldeado por las causas externas. Ahora bien, no todo lo presentado anteriormente resulta incompresible ni inmutable con relación a las dos identidades, pues notamos que en nuestra actualidad, en la mayoría de facetas del ser humano, las dos se correlacionan para hacer más fuerte las acciones que el individuo realice, con una identidad compactada (incluyendo la individual y la colectiva).

En este campo la racionalidad de las emociones juega un papel importante en la construcción del individuo social, debido a que es la racionalidad la que evalúa el entorno en el que se desenvuelve dicho individuo, haciendo que éste logre interpretar las acciones y reacciones que comete a diario. Las emociones, para Cruz (2012), no se dan exclusivamente en lo individual, sino que tienen una configuración en lo colectivo, porque lo emocional, según esta autora, cobra sentido no en el mundo interior, sino cuando está en función o en relación con la cultura, el mundo exterior. Cruz (2012) continúa diciendo que para determinar un concepto emocional con respecto a la identidad colectiva se debe analizar sus elementos más básicos, que de hecho son tres:

la pasividad, que es la motivación que nos lleva a reaccionar frente a un objeto de conocimiento; *la subjetividad*, que surge de una valoración del ser humano frente a el escenario vivido, permitiéndole tomar decisiones frente el ambiente o su entorno; y *la intencionalidad*, que posibilita el análisis del objeto concreto de la emoción y la relación establecida con éste (Cruz, 2012: 67).

Seguido de la misma línea, Cruz (2012) expone tres conceptos que defienden su postura, donde las emociones dejan de estar ubicadas en lo individual como estímulos corporales y se encuentran producidas por la interacción social. Un primer concepto es *el bifactorial*, aquí es considerada la emoción como el resultado de la interacción de dos elementos, el cognitivo y el fisiológico, en el cual las emociones se reducen a un proceso cognitivo complejo, resultado de la evaluación del entorno, es decir, la emoción depende tanto del individuo como del entorno en que se desenvuelve y de la reacción de quien observa la situación; un segundo concepto es *el construccionista*, donde la emoción es un fenómeno interactivo, una manera de interpretar o reinterpretar la situación; y por último, un tercer concepto que es el de *la expresión facial*, consiste en poner el énfasis de las emociones a las expresiones y conductas manifiestas del cuerpo.

Las emociones, según Cruz (2012), forman el pilar de la identidad colectiva, observadas como un proceso en el que se construye un sistema que es sostenido no por una razón sino por muchos otros factores emocionales, que surgen de la construcción que tiene el individuo de su identidad individual. Este proceso relaciona, como dijimos anteriormente, los mecanismos externos de la identidad colectiva con los internos de la identidad individual, forjando así un autoconcepto²⁶ y autoconocimiento sobre sí

²⁶ La identidad humana tiene como base de construcción y moldeamiento, al autoconcepto, la autoestima, la autoeficacia y el autocontrol. Siendo el autoconcepto la imagen de sí mismo que tenga el sujeto, es su reflejo y por lo tanto necesita del conjunto de conocimientos que tenga la misma persona sobre sus características individuales. “*Los atributos del auto-concepto*”

mismo. Además, la identidad colectiva, afirma la ya mencionada autora (2012), tiene un fuerte contenido emocional, con respecto a una construcción que surge de la relación entre el yo y el otro y el yo frente a los demás. Seguidamente dice la autora que las emociones comprenden y conforman parte primordial de la identidad colectiva en los movimientos sociales. Entendiendo identidad como los referentes de reconocimiento colectivo con los cuales se crea un concepto de sí y que permite poder distinguirnos de otros. Por consiguiente, las emociones establecen un marco de referencia para la actuación y para configurar los marcos de acción.

Cruz (2012) señala que autores como McCarthy y Matthews, concuerdan en que las emociones deben ser comprendidas en el campo colectivo. El primero dice, según la autora, que las emociones son procesos eminentemente sociales, que son socialmente construidas y formadas; y el segundo dice que la emoción no puede ser comprendida como un estado interno del sujeto ni tampoco es producto de las acciones propias, sino que por el contrario, las emociones son causadas por la interacción con un individuo en un entorno social.

No es posible para la autora pensar que la identidad colectiva es indiferente a la emoción, debido a que para ella la emoción es un componente intrínseco en las acciones que ocurren en los movimientos sociales. La emoción se forma en el campo de la interacción humana, siendo allí donde los seres humanos encontramos sentido en

derivados de la pertenencia a categorías y grupos sociales se denomina auto-concepto colectivo. Cuando uno se percibe como similar a los miembros de un grupo y diferente de las personas de los exogrupos, se hace saliente la identidad o auto-concepto social. Por ejemplo, yo soy gitano y ellos son payos” (Páez, D. Zubieta, E. Mayordomo, S. Jiménez, A. Ruiz, S. (S.F) Capítulo VI: IDENTIDAD. AUTOCONCEPTO, AUTOESTIMA, AUTOEFICACIA Y LOCUS DE CONTROL).

Recuperado de: <https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+VI.pdf>
Consultado e 19/03/2018

nuestras acciones y donde se establecen las respuestas, las expectativas y las explicaciones del mundo.

Cruz (2012) concluye que las emociones son portadoras de interpretaciones y significados dependientes de consideraciones sociales y culturales que determinan momentos y circunstancias que viven los seres humanos. Estas son creadas a partir de interacciones intersubjetivas y relaciones sociales, elementos que constituye la acción colectiva como una construcción social que denota identidad y pertenencia. La emoción implica creencias, juicios y evaluaciones que se reflejan en acciones, es una valoración ética cotidiana que está expuesta a la evaluación y crítica social.

La cultura y las instituciones suministran de significado, de contexto temporal y espacial a la emoción, por tanto, las acciones no son en su totalidad desprendidas de las emociones. Las emociones permiten una motivación a la acción colectiva, y así, la identidad es en esencia un componente emocional. Por lo tanto, se aprecia que es difícil desvincular la racionalidad de las emociones con un supuesto enfoque social. Para esto dice Sousa (2014) que las emociones son en parte pertenecientes a un contexto social, porque tienen gran influencia en la toma de decisiones y en la cosmología global o local de una cultura específica.

La toma de decisiones es un campo que relacionado con el estudio de las emociones, ha tomado importancia en nuestra actualidad. Para esto Gabriela Esquivada (2015) aclara que aunque muchas personas actualmente consideran que las decisiones son procesos complejos de largo raciocinio, que no son instintivas y están alejadas de la emocionalidad, éstas por el contrario están íntimamente relacionadas con las emociones, pues la psique suele inclinarse a favor de una opción sobre otra dependiendo de las emociones que se experimente en el momento en que se debe tomar una decisión.

Además, afirma Esquivada (2015) que las emociones cumplen un papel fundamental en la toma de decisiones de una persona, ya que muy a pesar de que se piensa que es la racionalidad la que constituye las bases de las decisiones sensatas, no se tiene en cuenta que el conocimiento y dicha racionalidad no resulta ser suficiente en el mayor de los casos al momento de decidir de forma ventajosa, estas bases comparadas científicamente por las Neurociencias, rescatan un poco el valor de la toma de decisiones, relacionándola con el concepto antiguo de la intuición, que consiste en la inclinación que sufre una persona hacia una decisión por motivos emocionales, sin importar la meditada y racional observación que se haga sobre ella.

Esquivada (2015) citando a Antonio Bechara, argumenta que “aunque la gente crea que las emociones quitan racionalidad, la evidencia neurológica dice lo opuesto: son protectoras y están al servicio del mejor interés (o la ventaja) de quien las toma. Cuando uno se enfrenta a un resultado muy incierto, o desconocido, confiar en la intuición y en las emociones es la mejor estrategia” (Esquivada, 2015, párr. 1). De lo anterior se puede decir que aunque el razonamiento y el conocimiento son importantes para los seres humanos, no bastan para la toma oportuna de las decisiones.

Además, dice la autora (2015) que, según estudios recientes, los sistemas emocionales brindan al individuo del conocimiento oportuno, valioso, sea implícito o explícito, para la toma de decisiones rápidas y ventajosas, en caso tal que cualquier decisión tomada no posea un elemento emocional, el individuo podría verse sumergido en implicaciones o consecuencias muy negativas para consigo, de esto, la autora aclara que cuando hablamos de toma de decisiones con base a las emociones, no precisamente tienen que ser las emociones fuertes como la tristeza o el miedo quienes se hagan presentes para tomar decisiones sensatas, sino que son más bien, formas sutiles de las

emociones, que muchas veces pueden estar preestablecidas en nosotros y pueden llegar a ser inconscientes, por lo cual las personas no se dan cuenta de ellas (Esquivada, 2015).

Martha Nussbaum (2010) quien ha proporcionado una de las reflexiones más importantes para la reconsideración de las emociones, afirma que las emociones tienen en sí mismas contenidos cognitivos y que no deben ser consideradas opuestas a la razón, piensa que deben ser tenidas en cuenta en la educación y en las instituciones políticas. Expone que antes de tomar decisiones es necesario hacer un autoexamen, ella afirma que el primer problema derivado de la falta de autoexamen, es que genera una ausencia de claridad con respecto a las oportunidades que tiene cada individuo de debatir sobre cuestiones de importancia política, que en el mayor de los casos no razonaban entre sí del modo más adecuado. En cuanto de tomar decisiones difíciles se trata, Nussbaum (2010) afirma que el autoexamen implica saber lo que se quiere y lo que es importante para sí mismos. Sin embargo, dicho autoexamen no garantiza que los objetivos sean buenos, lo que sí garantiza es que éstos, los autoexámenes, sean comprendidos con claridad en sí mismos y en su interrelación con el entorno, y que no se pasen, a su vez, por alto cuestiones fundamentales debido a la prisa o por accidente. Nuestras decisiones, sostiene Nussbaum (2010) podrían ser el resultado de influencias del entorno en el que nos encontremos, al no hacer un autoexamen crítico de nosotros mismos con frecuencia.

Lo anteriormente expuesto, nos regresa a la época de Sócrates, quien con su método la *Mayéutica* pretendía ayudar a que cada persona se conociera a sí misma, autoexamen, él se dio cuenta que lo realmente importante para el conocimiento y para la ética era conocerse a sí mismo, lo cual implica saber qué es lo que nos resulta apetecible, deseoso y aceptable. Para con ellos tomar decisiones acertadas y poder encontrar conocimientos verdaderos.

Para finalizar con esta parte del presente trabajo es necesario abordar las ideas más sobresalientes en cuanto a la racionalidad de las emociones propuestas por Sartre²⁷. Este pensador argumenta que la emoción viene siendo una forma organizada de la existencia humana, un modo de estar en el mundo, en términos de él, la emoción es “*conciencia del mundo*” (Sartre, 1938: 9).

La emoción no es un accidente porque la realidad humana no es una suma de hechos; expresa con un aspecto definido la totalidad sintética humana en su integridad. No quiere decirse con ello que es el efecto de la realidad humana. Es esa realidad humana misma realizándose bajo la forma de <<emoción>>. Resulta, pues, imposible considerar la emoción como un desorden psico-fisiológico. Tiene su esencia, sus estructuras particulares, sus leyes de aparición, su significación. No puede proceder desde fuera de la realidad. Es el hombre, por el contrario, el que asume su emoción; por consiguiente la emoción es una forma organizada de la existencia humana (Sartre, 1938: 7).

Sigue diciendo,

La emoción se presenta como un trastorno fisiológico, como un hecho de conciencia, no es un trastorno ni un caos totalmente puro. Tiene un sentido, significa algo. Y con ello no solo queremos decir que se presenta como una cualidad pura: se afirma también como una determinada relación de nuestro ser psíquico con el mundo. Y esta relación- o mejor dicho, la conciencia que no hacemos de ella- no es un lazo caótico entre el yo y el universo; es una estructura organizada y susceptible de descripción (Sartre, 1938:9).

Lo anterior puede explicarse partiendo del supuesto que las emociones aunque son innatas en la realidad del ser humano, es éste el que le da significado a las mismas, dotándolas de conciencia. Por lo tanto, las emociones no deben ser vistas como simples

²⁷ Jean Paul Sartre (París, 21 de junio de 1905 – ibíd., 15 de abril de 1980): fue un filósofo, escritor, novelista, dramaturgo, activista político, biógrafo y crítico literario francés, exponente del existencialismo y del marxismo humanista.

Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sartre.htm> Consultado el 03/03/2017

procesos neurofisiológicos carentes de sentido y de propósito, sino que por el contrario, están inmersas en la realidad del ser humano, en la cultura y en la sociedad. Las emociones interpretan el contexto en el que se encuentra el individuo, dotándolo de códigos y significados que luego se traducirán en una respuesta hacia el mismo contexto. Es decir, las emociones de una persona que tiene miedo al cruzar por un pasillo oscuro de un hospital, estarán interpretadas por los códigos y los significados que el sujeto le dé a la situación (correr, esconderse, quedarse quieto, gritar, etc.) que luego se traducirán como respuesta al contexto, en este caso, correr, por ejemplo.

La interpretación que se le puede dar a este supuesto, ahora enfocados en la conciencia de las emociones, estará vinculada con el postulado que tiene Sartre de que la emoción resulta ser conciencia del mundo, esto en palabras de Vásquez (2012) se traduce en que la conciencia resulta ser una reciprocidad, la cual consiste en que necesita de un objeto específico que tenga su atención para que así, ésta pueda existir, es decir, *“la conciencia en sí misma no es nada, es siempre conciencia de algo”* (Vásquez, 2012: 3). Como la conciencia necesita de un objeto para existir, dicho objeto debe estar formado por muchos logros sintéticos de la conciencia y a su vez, debe de tener una estructura general, ya sea en la percepción, la memoria o la imaginación. Afirma Vásquez (2012), que Sartre discrepa con otros pensadores con lo relacionado a la conciencia, para Sartre “el “yo” no es la conciencia trascendental, sino que es el conjunto unitario de la intencionalidad de la conciencia que está “fuera, en el mundo”.

De esto se puede decir que la conciencia es una apertura al mundo, sin ser el mundo; las cosas no están en la conciencia como representaciones o como imágenes, sin que dichas cosas estén en el mundo. Seguido del mismo hilo conductor, el ya mencionado autor (2012) arguye que Sartre plantea que la conciencia de la emoción es

explicada, desde teorías psicológicas, como una *conciencia reflexiva*, como si las emociones innatas consistieran en aparecerse como una modificación de la psique del individuo o como si fuera aprehendida como un “estado de conciencia”. Lo anterior es dejado a un lado por Sartre debido a que para él, la conciencia emocional no es reflexiva sino que por el contrario es irreflexiva, ya que resulta ser conciencia del mundo, debido a que es posible “tomar conciencia de la emoción como estructura afectiva de la conciencia y decir por ejemplo estoy triste, tengo miedo, etc.”. Con respecto a lo anterior, en términos del autor, el miedo no es originalmente conciencia de “tener miedo...” (Vásquez, 2012: 6).

Vásquez afirma (2012) que las emociones surgen para Sartre como mecanismos de defensa ante determinados estímulos provenientes del mundo exterior, que es procesado por la conciencia del individuo. En el caso del miedo, se presenta como un mecanismo de evitación que procura o pretende negar, a través de construcciones irreales, un problema o conflicto del mundo exterior que muchas veces resulta amenazante, por lo cual no sería raro que como consecuencia, el sujeto pretenda incluso perderse o encerrarse en una burbuja asocial para anular o mitigar la eficacia o el resultado negativo de dicho estímulo presentado.

Es así que las emociones surgen dentro de un campo social o una realidad específica, pues en el anterior caso, se puede notar que el hombre que tiene miedo, lo tiene por algo o por alguien, alejándolo de las causas patológicas o de algunos trastornos mentales, se podría decir entonces que el miedo se debe y ha de trasladarse a un campo colectivo, en el cual el ambiente influye en las percepciones que tienen de él las personas. De hecho muchas veces las personas, teniendo en cuenta el caso anterior, pueden tener miedo aún en situaciones donde no se necesite de una interacción social, caso como el de las angustias que se experimenta solo por pasar por un pasillo largo que

está en oscuridad, en este caso, muchas veces se tiende a desasociar erróneamente el objeto emocionante del sujeto emocionado lo que crea una falsa y vaga claridad de dicha escena. Según Sartre, en palabras de Vásquez (2012) “aquí se tiende a confundir erróneamente la huida con el miedo, como si tal huida no fuera ante todo una huida hacia cierto objeto, como si el objeto del que se huye no permaneciera constantemente presente en la misma huida como su tema, su razón de ser, como aquello ante lo cual se huye” (Vásquez, 2012: 7).

La interacción entre *el sujeto emocionado y el objeto emocionante*²⁸, constituye la base para comprender la racionalidad de las emociones, pues las mismas son una determinada manera de aprehender y entender el mundo, es una manera en la que el mundo se nos presenta por mecanismos muy diversos, los cuales muchas veces tendemos a quererlos modificar. En dicho caso, al querer transformar la realidad, el mundo, es natural que el sujeto en el proceso de no poderlo hacer o fracasar en el intento, pueda llegar a irritarse, y según Vásquez (2012) “la irritación es también una manera en que se nos aparece o presenta el mundo. Lo que aquí cabe precisar es que aún en esta operación sobre el mundo para modificarlo el sujeto no abandona el plano irreflexivo” (Vásquez, 2012: 7).

Resulta imposible desligar a las emociones del ser humano. Notamos que sin importar las acciones o situaciones que presenciemos, mientras las personas sigan existiendo, éstas tendrán como proceso recíproco el surgimiento y las manifestaciones

²⁸ Estos dos conceptos se pueden trasladar al campo de la psicología conductual, con las teorías del condicionamiento clásico expuesta por Pavlov (1904) y del condicionamiento operante explicada por Skinner (1958) según estos autores, asociado al planteamiento de Vásquez, especifican que la conducta humana esta moldeada por la interacción que tiene el individuo con el ambiente (Estímulo-Respuesta) siendo el sujeto emocionado la persona que dependerá de la carga significativa del objeto emocionante (estímulo) y la influencia emocional que generara unas consecuencias directas (repuestas) en el mismo. “*Es evidente que el hombre que tiene miedo, tiene miedo de algo, aun tratándose de una de esas angustias imprecisas que suelen experimentarse en la oscuridad en un pasadizo siniestro.*” (Vásquez, 2012. p 7)

de diversas emociones, siendo pertinente precisar, que el significado y la interpretación de las mismas solo se pueden ubicar dentro de un contexto social, siendo la comunidad quien le da un sentido a las emociones.

En otros casos, las emociones ganan racionalidad en cuanto la persona se hace consciente de que las está experimentando, Vásquez (2012) lo ejemplifica de la siguiente manera:

Es evidente –por ejemplo– que cuando un hombre tiene celos, y dichos celos –en determinadas circunstancias– le fuerzan a espiar por la cerradura de una puerta –entregándose a esta vergonzosa acción– volcando su ser en ello, en ese momento, los celos mismos lo constituyen tanto psíquica, como corporalmente. Sin embargo este hecho es irreflexivo, es decir, no supone todavía una toma de conciencia respecto de lo vil de aquel acto. Sin embargo cuando es sorprendido en aquella acción, es decir, cuando es visto por un otro, o más precisamente, cuando él mismo se aprehende como siendo objeto de una mirada, extraña, sólo entonces, su acto se objetiva, dado que es la mirada del otro la que da consistencia a su ser, de allí que la constitución de nuestra identidad (Vásquez, 2012: 5).

Relacionando este ejemplo con lo hasta ahora planteado, se podría decir que para que las emociones sean racionales o irracionales, debe haber un componente social que las incite a serlo, en nuestro caso, si y solo si, la persona tiene una interacción social con otra, podrá ser consciente que está experimentando una emoción otorgándole así racionalidad a las mismas. Además, se entiende que en el instante en que el sujeto se da cuenta o toma conciencia de que sus acciones son reflejo de los celos que posee, esta experiencia queda congelada, de tal forma que la emoción experimentada no es en sí la toma de conciencia esperada, debido a que cuando se asume una visión reflexiva, es como si la situación se paralizara en cuanto a lo vivido con dicha emoción, en este caso los celos.

Cuando se toma una consciencia reflexiva de las emociones, se cambia el continuo uso común de las mismas, por una experimentación más trascendental. En este sentido, Vásquez sostiene que “cuando se asume una posición reflexiva se paraliza la corriente vital del vivir como se vive naturalmente una emoción” (2012: 5).

Por lo tanto, las emociones pasan desapercibidas para los seres humanos por la costumbre o por el conformismo, hasta que algo o alguien hacen que las notemos, en este caso podríamos decir que “las emociones son una forma organizada de la existencia humana” (Vásquez, 2012: 5) Ahora bien, con este punto de partida, en palabras de Vásquez (2012), Sartre trata de investigar diversas emociones como la alegría, la tristeza o la ira, las cuales son usadas por los seres humanos de una forma irreflexiva con el único fin de actuar de una forma distinta en el mundo que sea eficaz y adaptada a las necesidades que cada uno presente.

Podemos decir, entonces, que la racionalidad de las emociones, relacionada con las construcciones que hacemos de nuestra identidad se verán sin duda afectadas por las miradas o críticas que otros hagan de ellas, “la constitución de nuestra identidad tiene lugar desde la alteridad, desde la mirada del otro que nos objeta (y nos objetiva); un otro que nos seduce y al que seducimos, al que miramos y por el que somos vistos” (Vásquez, 2012: 5).

2.2 Emociones: Influencias directas e indirectas en la construcción de la identidad humana

El papel de las emociones en la construcción de la identidad humana es una cuestión poco estudiada se sabe por investigaciones realizada de algunos pensadores como Sousa, Nussbaum, Taylor, Ekman, entre otros, que las emociones influyen en la

identidad, pero aún no se sabe con certeza cómo lo hacen, se puede observar que tanto lo individual como lo colectivo de un individuo son determinantes para percepciones que se obtienen sobre las emociones y más aun de las personalidades. Queremos comenzar, ahora bien, esta parte de nuestro trabajo con una pregunta muy oportuna y digna de mencionar, que nos dará pie para las discusiones que se tendrán más adelante, dando en lo posible solución ha dicho interrogante: ¿Qué tanto sabemos de nuestras emociones?

Hoy en día, la carencia de una definición universal sobre lo que son las emociones y lo que se sabe sobre ellas, se debe en parte a que todos en general sabemos que son, hasta que nos piden darles una definición (Fehr y Russell, 1984). Es cierto que la emoción está íntimamente relacionada con la conducta humana, por lo tanto, se desenvuelve en muchas facetas de la vida misma, ya sea ésta de forma individual o colectiva. Aunque debemos tener en cuenta que las emociones pueden de alguna u otra forma afectar el bien colectivo de las personas, pues no son ni tan privadas ni tan públicas.

Entonces, con lo dicho anteriormente es pertinente preguntarnos, ¿qué tan necesario es trazar un límite entre el ámbito de la vida privada y el de la vida pública?, con lo que respecta a las emociones y a la construcción de la identidad, ya sea individual y/o colectiva. Por lo anterior, sería pertinente preguntarnos ¿dónde entran las emociones en la construcción de la identidad? Es prudente responder que las emociones cumplen una función vital en la vida de cada ser humano y pueden llegar a establecer la calidad de nuestras vidas como bien lo expresa Miriam Levav (2005), basándose en autores como Ekman y Tomkins.

Para dar respuestas a estos interrogantes es necesario, como se ha expuesto anteriormente, comprender qué tanto sabemos nosotros de las emociones que experimentamos. Según Ronald de Sousa (2014) el estudio de las emociones ha pasado por un constante replanteamiento, el más significativo es el de James, no tanto por sus postulados, sino por las críticas constructivas y nuevos descubrimientos que hizo con respecto a los mismos. La carencia en su postulado principalmente radica en que es incapaz de dar cuenta adecuada de cuáles son las características propias de cada emoción y en qué difieren unas de otras. Según Cannon (1929) James distingue las emociones solo por la implicación de percepciones de un conjunto único de cambios corporales, en respuesta a esto Cannon (1929) dice que algunas reacciones viscerales características propias de cada emoción como la ira y el miedo eran idénticas.

Más adelante, Sousa dice que el estudio diferenciado de cada emoción es en realidad muy complejo y que la mejor manera de tratar con estas lagunas era acogerlas, según él, lo que se necesita es una taxonomía de los diferentes tipos de emociones, no teniendo como punto de partida sus sensaciones cualitativas, sino de acuerdo con las diferentes estructuras complejas de sus relaciones con el objeto, algunas emociones que no tienen objeto comparten muchas características propias de otras emociones, curiosamente en sus aspectos más fisiológicos y desde el campo de la motivación, Sousa piensa que en vez de denominar a tales como emociones, sería más prudente, apropiado y oportuno clasificarlas como estados de ánimos en lugar de emociones completas²⁹.

²⁹ Muchas veces suelen confundirse los términos de emoción y estados de ánimos, debido a que dichos términos tiene diferencias muy sutiles. Las emociones son poco temporales tienen un carácter dinámico, activo y cambiante; estas son experiencias sentidas vivencialmente de lo que ocurre en la interacción entre las personas y su entorno, teniendo una intencionalidad que busca la satisfacción de una necesidad, siendo a su vez intensas. Mientras que los estados de ánimo tienen un carácter más estático y por ende, menos cambiante. Éstos dependen de los procesos

El significado y también el rol que cumple cada emoción en una sociedad, estará predeterminado por las implicaciones éticas que se tengan de las mismas, pues como vimos anteriormente con el caso del movimiento del romanticismo, las pasiones y las emociones se componían y se situaban en el centro de la individualidad humana y de eje moral, aunque bien, estas se encontraban estrechamente relacionadas con el vocabulario de los vicios y las virtudes, en el caso de los primeros, la envidia, el rencor, los celos, la ira y el orgullo hicieron que las emociones tomaran connotaciones negativas, eclipsando en cambio a las segundas como el amor, la compasión, la benevolencia y la simpatía.

En el caso de la identidad social, muchas emociones complejas son hasta cierto punto socialmente construidas y varían entre épocas y culturas, esta idea fue usada recientemente por un grupo de feministas, para expresar un discurso de desigualdad sexual, en el cual dichas feministas insisten en que “las normas específicas de género sobre la desigualdad emocional y la expresión han sido un medio estándar para mantener la desigualdad entre los dos sexos en muchas culturas” (De Beauvoir, 1952).

Según Paul Ekman las emociones básicas eran universalmente reconocidas por medios sociales, usados y muchas veces interpretados de diversas maneras, según cada cultura y sociedad (Serperuano, 2014, párr. 2). Para Ekman las emociones básicas son seis, siendo categorizadas y explicadas en el presente escrito, sin un orden jerárquico.

La primera, la cólera (ira) es el antagonismo que se tiene hacia una persona u objeto a menudo después de que la persona se ha sentido agraviada u ofendida, por un lado es facialmente reconocida por la reducción de las cejas, apretar y estrechar los labios, tener

psicológicos propios de cada individuo, ya que es la actitud o la forma en la que permanece una persona en determinadas situaciones; los estados de ánimos suelen ser estables dado que la actitud de las personas tienden a ser prolongadas en el tiempo y afecta la visión que ésta tiene en situaciones cotidianas, éstos no dependen de estímulos, acontecimientos o eventos determinado dado que es una condición propia de una persona. Las emociones son sentimientos mientras que los estados de ánimo son actitudes.

Recuperado de: <https://diferencias.eu/entre-emocion-y-estado-animo/> Consultado el 01/06/2018.

los ojos fijos, apretar los párpados inferiores y con menor frecuencia empujar la mandíbula hacia adelante. Por otro lado, las manifestaciones fisiológicas son similares a las del miedo y se tiende a tener un ritmo cardíaco acelerado, se aumenta la tensión arterial, por la respiración rápida y un fuerte impulso de ir hacia el objeto de su enfado; también es para Ekman, una emoción adaptativa, universal e independiente de la cultura, su función se divide en dos, por un lado hace que nos activemos para el ataque o la lucha; y por el otro, hace que emitamos señales no verbales amenazantes para informarle al otro que estamos listos para tomar una actitud ofensiva. Ésta al igual que el miedo, ha sido necesaria para la supervivencia y nos ha servido para defendernos en situaciones de extremo peligro (Paraemocionarse, 2016, párr.19- 22).

La segunda, la felicidad (alegría) es una sensación agradable de satisfacción y bienestar, el papel de ésta a lo largo de los siglos ha estado dividida, por un lado, para favorecer la disposición del ser humano a relacionarse y vincularse socialmente, y por otro lado, la sensación generada por esta emoción, tiene como función principal crear altos niveles de energía necesaria para la acción constructiva. Es decir, de manera indirecta, esta emoción promueve nuevas iniciativas de acción, que favorecen procesos cognitivos como la creatividad, el aprendizaje, la memoria, la resolución de conflictos, sus gestos faciales son una sonrisa, tirando hacia arriba las comisuras de la boca y contrayendo los músculos de alrededor de los ojos; además, esta emoción tiene un rol social muy importante, el cual fomenta el crecimiento, acercamiento y vínculos sociales fuertes con otras personas o grupo (Paraemocionarse, 2016, párr. 12-14).

La tercera, la sorpresa es una sensación de malestar o asombro ante un hecho inesperado, dura tan solo unos segundos, es la emoción más breve de todas y siempre va seguida de otra emoción como la alegría, el miedo, el asco o la ira, aunque la emoción que más comúnmente sigue a ésta es el miedo, se manifiesta en el rostro por las cejas

levantándolas altas, abriendo completamente los ojos y dejando caer la mandíbula con la boca ágape; la sorpresa a diferencia de otras emociones y como crítica a Ekman, no posee ni un carácter agradable o desagradable, esta, tiene la función de orientación y nos prepara para afrontarnos a una nueva situación (Paraemocionarse, 2016, párr. 15-18).

La cuarta, el asco (desagrado) es la repulsión intensa causada por algo ofensivo, aversivo o repudiado; esta emoción depende fundamentalmente de la cultura, pues lo que resulta desagradable para uno, no necesariamente tiene que serlo para otro, por ejemplo, *“Muchas comidas que son “asquerosas” para la cultura occidental no lo son para la oriental (carne de perro, insectos...)”* (Paraemocionarse, 2016. párr.7-8). Sin embargo, se pueden notar, según Ekman, cinco estímulos bases que producen asco sin tener en cuenta la cultura, como lo son las heces, el vómito, la orina, los mocos y la sangre, todas las anteriores son curiosamente elementos que hacen parte de nuestro cuerpo. Esta emoción tiene la expresión facial de arrugar la nariz, reducir las cejas y curvar el labio superior; puede producir salivación y náuseas que pueden llevar incluso al desmayo y ésta es considerada por muchos investigadores, más como una reacción fisiológica que como una emoción; la función del asco es evidente pues actúa como mecanismo preventivo que nos libra de ciertos estímulos tóxicos o mortales que pueden dañar a nuestro organismo (Paraemocionarse, 2016, párr. 4-8).

La quinta, la tristeza es una sensación de dolor e infelicidad, causada por situaciones penetrantes, está nos lleva a un estado de recogimiento que da lugar a la reflexión, se caracteriza por ser fuente de introversión que lleva al individuo a un exhaustivo análisis de sí mismo, ayuda a que aprendamos de los errores, a recapacitar e incluso prepararnos para los cambios; se caracteriza por un rostro semi-deprimido, con los párpados caídos, los labios fruncidos, los ojos bajos y sollozantes; puede hacer que las heridas cicatricen más lento y es en general una de las emociones más duraderas,

esta emoción también nos ayuda a instaurar relaciones con los demás, pues las expresiones no verbales de la misma, expresan que necesitamos ayuda (Paraemocionarse, 2016, párr. 9-11).

La sexta y última, el miedo (temor) es la sensación de aprehensión provocada por la percepción de peligro, amenaza o imposición de dolor que prepara al organismo para la huida/ o el ataque, se caracteriza por levantar las cejas, dibujar las cejas juntas, tesar los párpados inferiores, extender horizontalmente los labios y tener la boca ligeramente abierta. En casos extremos produce temblor, fricción de dientes, micción o defecación incontrolada y puede en una posible interacción social, dar informe sobre la existencia de una potencial amenaza (Paraemocionarse, 2016, párr. 23- 25).

Podemos ver, entonces, que las emociones requieren de ciertos rasgos faciales para su fácil comprensión, se puede decir que toda emoción básica, se caracteriza por ser universal, primitiva, independiente de la cultura, tiene su propia expresión facial y aún más importante, activa un organismo del cuerpo y del cerebro de una forma específica y prepara al cuerpo para una acción determinada (Paraemocionarse, 2016, párr. 26). Dentro de las seis emociones básicas anteriormente citadas, las más discutidas sobre si son o no son emociones³⁰, son la sorpresa y el asco; la primera, porque tienden a confundirse mucho con las expresiones faciales del miedo; y la segunda, porque puede ser categorizada más como una reacción fisiológica que como una emoción.

Con una adecuada teoría de la mente, podremos entrever ciertos comportamientos emotivos/sentimentales: Por ejemplo: Si a Paula le molesta que su esposo siempre deje tirado sus calcetines al acostarse, este

³⁰Las emociones están íntimamente relacionadas con los aspectos fisiológicos, debido a que es una forma en la que nuestro organismo reacciona a determinados estímulos del ambiente ante la emoción que experimenta. Esto facilita que el organismo se adapte al entorno, afrontando así aquellas situaciones que desencadenan las emociones. Según Ekman, las funciones que ejercen las emociones en el individuo a través de las expresiones faciales y corporales, están asociadas a la adaptabilidad y significado que el mismo desarrollara en las distintas civilizaciones.

genera en Paula una sensación de DESAGRADO y al mismo tiempo una emoción de ENOJO. Al sostenerse de forma continuada este tipo de evento, concluye en un SENTIMIENTO de DESAGRADO, que realimenta una emoción de IRA, encaminando a un sentimiento de FRUSTRACIÓN, que de alargarse en el tiempo y de no tomar otros datos en cuenta, acabará concluyendo en un estado de ánimo dominado por el ODIO. Si Paula fuese una chica sana, esta situación la motivaría a quitarse de la mente toda la carga que la desequilibra en su dinámica fluida de lo que ella prefiere como felicidad encontrada. Debido a que lo que Paula considera bueno es el perfeccionismo, todo lo que varíe ese estado preferente la emocionará de tal manera que, al formar parte de su conciencia y por lo tanto de su personalidad, evocará emociones que condicionarán sus sentimientos tendentes al perfeccionismo hacia el orden, pues el mínimo desorden la emocionará con irritación y perturbará su estado de flujo en gran manera (Psicología General, s.f. párr. 23).

La relación existente entre la toma de decisiones, la motivación y las emociones, se verá implícita, como vimos en el ejemplo anterior, en las construcciones e interacciones sociales que tengamos con otras personas, pues como observamos en páginas anteriores, las emociones requieren de un factor social para existir, personificando el caso podemos ver el paso de un sentimiento a una emoción³¹ y la toma de decisiones que influye grandemente en cómo interpretamos y qué reacciones tomamos ante las mismas.

Podemos notar que las emociones crean ciertas categorías sociales que promulgan una identidad colectiva identificada con ciertos valores y normas del mismo grupo, en el caso de que la mujer anteriormente mencionada, fuera asociada a un contexto o entorno

³¹Antonio Damasio considera que es muy importante aprender a distinguir que las emociones y los sentimientos son dos conceptos distintos y que el segundo depende del primero. Ahora bien, las emociones son las experiencias sentidas vivencialmente de lo que ocurre en la interacción entre la persona y su entorno, teniendo una intencionalidad que busca la satisfacción de una necesidad, a su vez son intensas y de corta duración. Mientras que los sentimientos son duraderos, surgen como el resultado de una emoción que permite que el sujeto sea consciente de su estado anímico, es decir, los sentimientos son la evaluación consciente que hacemos de la percepción de nuestro estado corporal durante una respuesta emocional. (Damasio, 2003). Estos dos conceptos se pueden ver explicados con mayor detalle en la página 31 del presente escrito.

de la realidad, es seguro que dicha mujer tendría los comportamientos en cuanto a las emociones estándar en su sociedad, la interpretación de esto sería por ejemplo, si la mujer hubiera nacido y crecido en un contexto de guerra o en un lugar de situación de riesgo, la misma habría optado por tomar una decisión negativa influenciada por emociones explosivas (como la ira) para responderle a su esposo.

Ahora bien, como parte final del presente trabajo y usando claramente toda la referencia que hicimos de cada emoción, como también su factor social, fisiológico y facial, además de su importancia y su influencia indirecta y directa sobre la construcción de la identidad, se planteará un análisis cinematográfico (en una película en particular) del estudio de las emociones, como son percibidas, tratadas y usadas por las personas.

2.3 Teorías del sentir: análisis cinematográfico de la construcción de las emociones e identidades

El estudio de las emociones ha generado gran interés en la filosofía contemporánea. Ingrid Vendrell (2009) afirma que esto se debe a la publicación del artículo «*Emotions*» (1957) de Erroll Bedford y del libro de Anthony Kenny *Action, Emotion and Will* (1963), hace más de 40 años. Ella afirma que son muchos los autores que han dedicado su vida al desarrollo de este tema, tales como Ronald de Sousa, John Elster, Martha Nussbaum, entre otros.

Según Vendrell (2009), las emociones son definidas por las teorías del sentir como un tipo específico de vivencia que se caracteriza por su momento corporal, lo que resulta definitorio de un modo cualitativo, en el que son sentidas corporalmente en la experiencia emocional. Las emociones tienden a ser esencialmente experiencias conscientes, debido a que sentirlas corporalmente está acompañado de algún tipo de

conciencia. Es decir, tener una emoción implica experimentarla de un modo fisiológico, pero más aun de una forma subjetiva, debido a que cada quien le da el significado que cree conveniente. En las teorías del sentir son las cualidades sentidas las que tienen como función diferenciar una emoción de otra, es decir, qué cualidades hace de una emoción una emoción concreta y no otra. Por ejemplo, ¿qué es lo que hace que el asco sea asco, y no envidia, vergüenza o amor?

El hecho de que el asco se sienta como una aversión y deseo de distanciarse del objeto, que afecta a la zona del estómago y de las vías digestivas, es lo que diferencia a esta emoción de la envidia que se siente como una angostura en el pecho y viene acompañada de tendencias destructivas hacia su objeto, de la vergüenza que es cualitativamente sentida como un querer ser pequeño e impulsa al abandono de la situación desencadenante de esta emoción, y del amor que es sentido como una amplitud y calor en el pecho y viene acompañado de las más diversas tendencias positivas y favorables hacia su objeto (Vendrell, 2009: 219).

Las teorías del sentir tienen su base histórica en las definiciones cartesianas, afirma esta autora, las emociones se ven definidas como el modo cualitativo específico en el que son experimentadas. Tanta fue la influencia causada de esta definición en el panorama filosófico que en el S. XIX, afirma Vendrell (2009), muchos autores enfocaron sus teorías acerca de las emociones, en las teorías del sentir. Wilhelm Wundt se dirigió a ellas, éste basándose en la definición cartesiana de la emoción³², dice que los sentimientos (Gefühle) son pasajeros, poco intensos y sin relación de continuidad con estados pasados y futuros del organismo, por otro lado, crea el término de los afectos (Affekte) que en nuestra terminología actual son las «emociones» estas no son

³²La definición cartesiana de la emoción, propone que las emociones son sensaciones conscientes de ciertos procesos corporales, debido a la concepción mecanicista que posee el cuerpo *res extensa* y sus relaciones con el alma o la mente *res cogitans*. Descartes define las emociones como “percepciones, sentimientos o emociones del alma que se refieren particularmente a ella, y que son causadas, mantenidas y fortalecidas por algún movimiento de los espíritus” (Descartes, 1649/2010: art. XXVII). (Muñoz, José. 2017: 63) Recuperado de: <https://hera.ugr.es/tesisugr/26657089.pdf> Consultado el 08/06/2018.

más que conglomerados de «sentimientos» dotados de una unidad e intensidad (W. Wundt 1920: 204).

A finales del siglo XIX un nuevo análisis surgió acerca de la teoría del sentir, la cual fue expuesta por William James, quien fue discípulo de W. Wundt. W. James, afirmaba “*that the bodily changes follow directly the perception of the exciting fact, and that our feeling of the same changes as they occur IS the emotion*”³³ (W. James 1967:13). En términos de Vendrell (2009), para James una emoción consiste en la apercepción de los cambios corporales producidos a partir de un estímulo. En este siglo, las emociones resultaban ser definidas como expresiones conductuales observables, desde el punto de vista cualitativo.

Entrados en el S. XX las teorías del sentir pasaron a un segundo plano y empezaron a surgir las teorías de corte cognitivas, éstas consistían en un intento de definir las emociones no desde la misma línea que las teorías del sentir (corporalmente sentidas), sino a partir de los pensamientos implicados en ellas, las emociones, dejando a un lado todo aspecto corporal. Sin embargo, Vendrell (2009) afirma que autores contemporáneos defensores de las teorías del sentir empezaron a tener en cuenta la parte cognitiva de las emociones, aquellos aspectos que eran acertados de la teoría de corte cognitivo.

Para complementar lo anterior, Vendrell (2009) pone de relieve tres tipos de teorías del sentir, las cuales son concebidas actualmente como aquello cualitativo definitorio de lo emocional. Por un lado, *teorías del sentir tipo A*, este tipo de teoría se asemeja al modelo de la percepción o la sensación. Algunos de los autores que las defienden son

³³ Traducción: “Que los cambios corporales siguen directamente la percepción del hecho emocionante, y que nuestra sensación de los mismos cambios que ocurren es la emoción”. Esta traducción fue realizada por mí.

Michael Stocker, Sabine Döring y Christopher Peacocke. Estos últimos consideran que las emociones, según Vendrell (2009), son un tipo de percepción que tiene un componente de sensación y que se dirigen intencionalmente a un contenido representacional. Otro defensor de la teoría del sentir *tipo A* es Jesse Prinz, que basándose en las definiciones de James afirma que las emociones nacen a partir de las percepciones de los estados corporales, provocados por cambios en el organismo y el entorno.

Continúa diciendo la autora (2009) que, por otro lado, las *teorías del sentir tipo B* no trabajan con el modelo de percepción sino con el modelo de juicio, sin dejar de lado que las emociones son en un primer plano fenómenos corporales. Uno de los representantes de este tipo de teorías del sentir es, según Vendrell (2009), Benett Helm, quien entiende a las emociones como evaluaciones sentidas, él ve a las mismas como fenómenos irreducibles, en el que los juicios de valor juegan un papel fundamental, sin restarle importancia a ser sentidas corporalmente, afirma también que las emociones se mueven entre las dimensiones de placer- desplacer.

Y por último, las *teorías del sentir tipo C*, son concebidas como un fenómeno *sui generis* no asimilable al modelo de la percepción ni al modelo del juicio. Este tipo de teoría se considera como la más completa de las teorías del sentir, debido a que abarca tanto los aspectos cualitativos como los cognitivos. Uno de los creadores y principal exponente de este tipo de teorías del sentir es Peter Goldie, quien define a las emociones como un “*feeling towards*”, es decir, la emoción es definida como un “*sentir hacia*”, para Goldie las emociones son un fenómeno que sentimos corporalmente y que, al mismo tiempo tiene como base los aspectos cognitivos, es decir, es intencional y le aportan al individuo información sobre el mundo (Vendrell, 2009).

Vendrell (2009) arguye que alguno de los argumentos a los que suelen apelar los defensores de las teorías del sentir, son que las emociones nos afectan corporalmente, sustentado bajo la base de la experiencia tanto inmediata como cotidiana. Dichos defensores también se basan en el hecho de que si se está en un estado corporal concreto, por medio de una droga u otras sustancias o solo se tiene una emoción específica, es posible que se pueda originar la emoción correspondiente a ese estado corporal (condicionamiento recíproco).

Sin embargo, como es sabido, toda teoría tiene sus pro y sus contras, y las teorías del sentir no son la excepción, éstas deben enfrentarse a ciertas objeciones; la primera de ellas es que se intenta reducir, dentro del paradigma del sentir, a las emociones en simples percepciones de los cambios corporales, como consecuencia de esto se pierde la originalidad del fenómeno emocional; la segunda objeción que se le hace a estas teorías es que aunque los aspectos corporales son necesarios para las emociones, no son suficientes para diferenciar a una emoción de otra, las emociones suelen ser muy imprecisas, comunes, incluso diferentes, y más aún pueden resultar ser estados no emocionales.

En otras palabras, una persona puede ruborizarse por vergüenza, pero también por rabia, o puede estar pálido y tener sudor frío, entendiendo esto como cualidades causadas por el miedo, pero esas cualidades también pueden presentarse cuando una persona está enferma. En fin, afirma la autora (2009) que determinar una emoción solo a partir de cambios corporales resulta insuficiente, pues debemos observar también otros factores claves que originen a las mismas.

La tercera de las objeciones que le han hecho a las teorías del sentir es que éstas no pueden explicar cómo es posible tener *meta-emoción*, es decir, tener una emoción sobre

una emoción; por ejemplo, cuando se siente vergüenza y se enoja por ello, dicho enojo es una *meta-emoción* porque es una emoción sobre la emoción de la vergüenza. Esta teoría no puede explicar cómo es posible sentir al mismo tiempo vergüenza y temor; tampoco explica cómo podemos estar furiosos con una persona a la que amamos, ya que se tiene entendido que la ira ciega por completo la cualidad fenoménica del amor y sin embargo, es posible amar a una persona con la cual se está muy enfadado (Vendrell, 2009).

Vendrell (2009) concluye su escrito diciendo que le resulta claro que ni las teorías del sentir ni las teorías cognitivistas logran dar cuenta de la verdadera naturaleza de las emociones, cada una es independiente de la otra. Sin embargo, dice que aquellas posturas que parecen adecuarse son aquellas que definen a las emociones a partir de los aspectos corporales sin dejar de lado los aspectos cognitivos, es decir, ella toma aspectos de ambas teorías para tener una definición completa sobre qué son las emociones.

Continúa afirmando la autora (2009) que para los pensadores de las teorías del sentir, enfocados en un modelo conductual, las emociones son un fenómeno que nos afecta corporalmente; y para los de corte cognitivo, las emociones están vinculadas necesariamente con actos de pensamientos. En conclusión, una definición adecuada para las emociones tendría que tener en consideración los aspectos que caracterizan a varias teorías, es decir, ser lo más interdisciplinar posible.

2.3.1 Inside out (Intensamente) formación de la identidad desde una perspectiva emocional

El último tema a abordar en el presente trabajo es cómo la cinematografía ha dotado a las emociones de expresiones sociales que trascienden culturas, en este campo vemos que la construcción de la identidad de un individuo también está marcada por los referentes internos que este experimenta, pero que muy ocasionalmente son productos de las interacciones con el exterior.

En los tiempos modernos, el séptimo arte ha tenido un rol especial para transmitir una visión global de lo que se conoce como emociones a las masas³⁴. Vemos que la mayoría de las sociedades occidentales tienen como punto de partida una avanzada evolución en el campo de las tecnologías, un mundo globalizado con los mismos ideales y conductas es lo que los medios de comunicación en su mayoría tratan de buscar, en el caso del cine, éste ha servido muy fervientemente para este fin.

En este contexto observamos que el tema de las emociones es usado muchas veces como discursos indirectos de cómo debería actuar una persona en determinados casos, sin importar el país o la nacionalidad, el tema de las emociones e identidades en los films trascienden fronteras, volviéndose así transculturales y muchas veces universales, en los últimos cincuenta años estas manifestaciones se pueden notar en más de un centenar de películas, series televisivas, novelas, medios comunicativos y muy recientemente en el mundo de los animes. A continuación se realizará un análisis de una

³⁴Entiéndase masas como fenómenos de la vida social, es decir, fenómeno sociológico, cuya unidad viene dada por el hecho de que una pluralidad de personas se encuentran en interacción tal, que pueden reaccionar o reaccionan de una forma más o menos homogénea y simultánea, ante un estímulo común o según un interés compartido, sin llegar a organizarse (Munné, 1987: 184 citado por Fernández, 2012). En otras palabras, "Una masa es un conjunto transitorio de individuos iguales, anónimos y semejantes, en el seno del cual las ideas y las emociones de cada uno tienden a expresarse espontáneamente" (Moscovici, 2005: 13 citado por Fernández, 2012). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000200006 Consultado el 5/06/2018.

película, en la que se puede observar lo que se ha explicado en el recorrido del presente escrito.

Hay diversas películas que hablan sobre las emociones, las identidades y más modernamente sobre la inteligencia emocional como lo son *“Mejor imposible”*, *“El indomable”*, *“Hitch”*, *“El club de la lucha”*, *“el discurso del rey”*, *“el lobo de Wall Street”*, *“Jerry Maguire”*, *“Wall-E”* e *“Inside out”* entre muchas otras.

Esta última *“Inside out”* (*Intensamente*) refleja las crisis de identidades provocada por una muy notable inestabilidad emocional en la adolescencia, esta película nos muestra con mayor claridad todos los procesos internos de un individuo en la toma de decisiones, la creación y estabilidad emocional, el grado de racionalidad y más aún el papel fundamental que juegan las emociones en la construcción de una identidad social por parte del individuo. Ahora bien, antes de continuar es pertinente hacer un resumen o sinopsis de esta película para poder comprender la importancia y trascendencia de la misma, en nuestra investigación.

Sinopsis

Dentro de Disney Pixar una obra cumbre es *“Inside out”* (*Intensamente*), película dirigida y escrita por Pete Docter, que narra la historia de una niña de once años llamada Riley, esta vive con sus padres en un ambiente naturalmente positivo hasta que su padre, por razones laborales tiene que mudarse, claro está, llevándose a toda su familia consigo, este cambio para Riley implica todo un giro emocional, pues tiene que dejar amigos, lugares conocidos y todo su mundo para entrar en esta nueva realidad, dejándole así sólo bellos y nostálgicos recuerdos de todos aquellos momentos positivos vividos.

Pero esto no es todo, pues la verdadera trama de la película se desencadena en su interior, en su mente donde el protagonismo y el papel principal lo toman sus emociones, estas últimas siendo cinco (furia, temor, desagrado, tristeza y alegría) trabajan unidas como un equipo en una sala de comando, para así hacer de la vida de Riley lo más funcional posible. Estas cinco emociones básicas tienen funciones específicas (Alegría se encarga de que las vivencias y recuerdos de Riley sean lo más confortante y agradables posibles; Furia se encarga de buscar justicia, Desagrado impide la intoxicación social y física, Temor está encargado de la seguridad y Tristeza, bueno Tristeza no parece tener una función, nadie sabe por qué existe o para qué sirve, y he aquí el objetivo de la película: dejarnos la lección de que aunque no queramos darle lugar a Tristeza, es necesaria e importante para nuestras vidas).

En el desarrollo de la película observamos cómo la protagonista sufre una crisis de identidad por parte de un episodio depresivo causado por Tristeza, por la cual muchas islas³⁵ creadas por Riley se van destruyendo, en este aspecto Alegría asumiendo el papel de líder va junto a Tristeza a remendar dicho error, en este recorrido se encontrarán con grandes sorpresas, viejos recuerdos de la protagonista y un sinnúmero de situaciones difíciles que tendrán que asumir las demás emociones. En el campo mental observamos muchos datos curiosos como el inconsciente, la subjetividad, la creatividad y demás que están sumergidos en el mundo de la psique, en cuanto al mundo exterior vemos que Riley se tendrá que enfrentar a muchas situaciones que le harán tomar determinadas decisiones. Al finalizar esta película podemos ver, cómo esta crisis de identidad, de confusión y de autonomía, son resueltas muy oportunamente por Alegría y Tristeza, esta última pasó de

³⁵ Desde mi punto de vista las islas o epicentros mentales de la personalidad de Riley, son campos del cerebro que se caracterizan por estar marcados de sucesos importantes o trascendentales en la vida de una persona, dentro de la película, estos lugares están interconectados, rodeando la torre central y flotando sobre el basurero mental al cual van a dar los recuerdos sin valor o de poca importancia para la persona.

ser un personaje secundario y con poca importancia, a tomar gran protagonismo en la vida de Riley, vemos también como los recuerdos de la protagonista no necesariamente tienen que ser puros, de una sola emoción, sino que pueden ser combinados por más de dos emociones.

En la adolescencia podemos observar diversos cambios que fueron estudiados por Erik Erikson en sus “*Etapas Psicosociales*” las cuales podemos ver muy fuertemente en la protagonista, la más notable de aquellas es la “*identidad versus confusión de identidad*” (Cloninger, 2003: 143) que abarca todo el crecimiento del adolescente y la forma en cómo se desenvolverá en su entorno. En la transformación hacia la adultez, el adolescente debe luchar por un sentido de identidad ante los roles del adulto, cosa que vemos en el cambio de ambiente por causa del trabajo de su padre y en la actitud de Riley hacia ese episodio.

La confusión de la identidad, afirma Erikson, en términos de Cloninger, se da por la incongruencia entre la identidad que se quiere lograr y las dificultades para realizarla, por lo cual, el individuo tomará en la mayoría de los casos una identidad negativa. En la película vemos que Riley, por el desequilibrio emocional y por una muy notable confusión de identidad, resuelve volver al lugar que para ella es confortable, el que la ayudó a concebirse como persona y en el cual están las bases de su identidad (como los amigos y los recuerdos) esto ocasionará que Riley asuma una identidad negativa, controlada por emociones como Furia, Temor y Desagrado. Donde la primera emoción, Furia, mostrándole que todo cuanto veía en su nuevo lugar era superficial, persuadiéndola a que desobedezca a sus padres, llegando incluso a tener actitudes groseras con los mismos; la segunda emoción, Temor, muestra que cuando ya había tomado la decisión de robarle a sus padres y se embarca en el viaje que la llevaría a su antigua casa, Riley entra en un periodo de reflexión propio de cuando se teme a lo

desconocido; y la tercera emoción, Desagrado, fue la fuente de provocación por la cual la protagonista huyó de su casa, al mostrarle un ambiente desagradable, con personas desconocidas y más aun con comidas que para ella eran totalmente repugnantes.

Ahora bien, *“Inside out” (Intensamente)* es una película que nos muestra una historia conmovedora, llena de grandes reflexiones y enseñanzas. En primer lugar, aprender a conocer nuestro yo interior, a comprender que es lo que ocurre en nuestro interior y más aún a visualizar didácticamente como la interacción de cada emoción define, en gran medida quienes somos como personas; en segundo lugar, muestra la importancia de cada emoción; y en tercer lugar, que las emociones influyen en todas las decisiones que tomamos como individuos y esas mismas repercutirán en las formas en las que nos desenvolvamos en la sociedad.

Para concluir, *“Inside out” (Intensamente)* es una película que nos lleva al interior de la mente, a lo más profundo del alma humana, nos muestra los procesos más ocultos de la psique como la memoria, las ideas y los sueños, ideas muy psicoanalíticas de la concepción del interior del ser humano, vemos también, que hay momentos en la vida del individuo y más aún del adolescente que le son imposible de controlar, son inevitables y muchas veces dolorosos, pero estas luchas, sirven para forjar una identidad sólida, que surge del interior del individuo pero que se fortalece y se moldea en la sociedad (Cloninger, 2003) vemos que cada emoción tiene su papel y no debemos minusvalorar cada una de sus funciones, al igual que aquellos recuerdos de nuestra infancia como los amigos imaginarios.

CONCLUSIÓN

En el recorrido de este trabajo observamos cómo las emociones y la identidad son objeto de estudio de una ardua labor tanto filosófica como científica, cuya labor no se queda estática en los hallazgos que las diversas disciplinas presentan a un público académico, sino que con un notable dinamismo los replanteamientos de los conceptos, así también de las construcciones que se han dado con respecto a los términos de identidad y emociones, son producto de un constante devenir del conocimiento, donde todo fluye y se va complementando a medida que pasa el tiempo.

Ahora bien, con todo lo presentado en este trabajo es pertinente resaltar las siguientes ideas. En primer lugar, tanto la identidad como el conjunto de emociones concentradas en un sujeto se forman con base en una mutua correlación, donde interactúan tanto factores internos como externos del mismo individuo; en segundo lugar, la interacción que surge entre las emociones y la identidad puede estar medida por la forma en la que el sujeto se va moldeando en la sociedad, dicho moldeamiento puede estar definido, por estímulos imitativos de las conductas más cercanas para el sujeto en cuestión, que sean aceptadas para él mismo; en tercer lugar, en cuanto al papel que tiene las emociones como impulso constructivo de la identidad, se puede notar que las emociones no necesariamente deben definir a la identidad, pero sí se debe dejar en claro que dichas emociones modifican y moldean los parámetros por los cuales es medida la identidad, influyendo tanto directa como indirectamente en la construcción social del individuo, pues al final también el ambiente y el entorno moldean los lineamientos con los cuales serán concebidas las emociones y éstas, al mismo tiempo, crearán una compleja red de características propias de la identidad de cada sujeto.

La construcción de las emociones está ligada al campo colectivo de un individuo social, en la que se forja una interacción humana, propia de cada sociedad con relación al individuo, este sujeto o actor social verá moldeado su identidad como otros procesos complejos de la mente por la dependencia que tiene al estar vinculado con un contexto social, en el cual entran diversas costumbres, culturas y prácticas sociales propias del mismo territorio. Además, la naturaleza misma del ser humano está constituida en gran medida por la forma en como el individuo afronta los retos que la vida le pone, manejando sus emociones y teniendo una identidad sólida, con una inteligencia emocional, poseedora del control de nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestras acciones, siendo allí donde el ser humano como individuo encuentra sentido en sus acciones y donde se establecen las respuestas, las expectativas y las explicaciones del mundo de una forma más racional y emotiva.

En el mundo actual se creería que las personas deberían de tener un pleno conocimiento de sí mismas, de su identidad y de sus comportamientos en general, abarcando las emociones, pero lo que se percibe a simple vista es una visible despreocupación por parte de los mismos individuos hacia la reflexión que implica el autoconocerse y más aún, una apatía perceptible de sus conductas socialmente establecidas, porque en el fondo se ha mecanizado la identidad como un proceso apenas palpable del ser humano que se da a medida que avanza su recorrido por la vida, esta indiferencia no solo se ve en el mundo social sino también dentro del círculo académico, donde la crisis que se presentan en cada una de las disciplinas y áreas del saber, como la filosofía, reflejan la gran preocupación que se tiene por estudiar estos temas que realmente son pertinentes a la hora de definir y conocer al ser humano, pues cada día es más notable la ignorancia que presentan los individuos sobre el significado

de la humanidad, gracias a la creciente mecanización e inercia con la que se forjan desde la infancia.

En cuanto al papel que juegan las emociones en la construcción de la identidad en un individuo social, es pertinente aclarar cómo es tomado el concepto de emoción en este escrito. La emoción es un estado neurofisiológico del ser humano, propio de cada individuo que interactúa con el ambiente, en este aspecto, como punto referente de la emoción, se puede diferenciar dos factores claves para la interpretación de la misma; el primero, el entorno y la cultura según Ekman determinan cómo serán concebidas las emociones; y el segundo, en el mundo académico las emociones son el resultado de una interacción de diversos procesos tanto biológicamente conductuales, como construcciones mentales propias del sujeto.

El propósito principal de escoger la película *“Inside out”* (*Intensamente*) entre un sin número de películas que expresan las relaciones entre emociones-personas, es porque ésta nos proporciona dos herramientas claves; la primera, refleja la interacción entre el mundo interno de una persona y como éste repercute en las acciones que la misma toma en el mundo externo; la segunda, y más importante, es porque esta película nos proporciona un largo alcance e impacto, si se tiene en cuenta que es conocida por un amplio público juvenil y de personas en general que son amantes del cine y las películas infantiles, además esta película se ha vuelto un culto universal a la interpretación de las emociones, facilitándonos en nuestro trabajo la comprensión que se pueda tener de las mismas.

Para finalizar, el papel que cumplen las emociones en la construcción de la identidad, desde un enfoque social pero también individual, estará marcado por la forma en el que la misma persona logre enfrentar y moldear su propia personalidad en un

entorno social, que muchas veces puede ser traicionero y a razón de esto no se puede generalizar la conducta emocional que experimenten las personas en situaciones específicas, porque cada uno de ellos responde de manera diferente a estímulos determinados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albert Bandura. (2004-2017) Biografías y vidas. Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bandura.htm> Consultado el 15/02/2017.
- C. Casado y R. Colombo (2006) *Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la filosofía occidental*. Rev. A parte reí 47. Septiembre 2006. Universidad complutense de Madrid y Universidad Carlos III de Madrid.
- Carolina de la Torre Molina. (s.f). Ruth Casa Editorial. [Entrada en un blog] Recuperado de: <http://ruthcasaeditorial.org/autores/carolina-de-la-torre-molina/> Consultado el 10/02/2017.
- Charles Taylor. (2013) Perfil Biográfico y Académico. Infoamérica. Recuperado de: https://www.infoamerica.org/teoria/taylor_ch1.htm Consultado el 12/02/2017.
- Cloninger, Susan C. *Teorías de la personalidad*. Parte V, *Enfoque cognoscitivo del aprendizaje social; Capítulo 11 Michel y Bandura: teoría cognoscitiva del aprendizaje social*. Pearson educación, tercera edición (2003). Recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susan-cloninger.pdf> Consultado el 20/02/2017.
- Cloninger, Susan C. *Teorías de la personalidad*. Parte II, *la perspectiva psicoanalítica-social; Capítulo 5 Erikson: desarrollo psicosocial*. Pearson educación, tercera edición (2003) Recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teorias-de-la-personalidad-susan-cloninger.pdf> Consultado el 20/02/2017.
- Corbin, Juan. A (s.f). *Psicología emocional: principales teorías de la emoción*

Un recorrido por las principales ideas, investigaciones y teorías sobre las emociones humanas: Psicología y Mente. Recuperado de: <https://psicologiaymente.net/psicologia/psicologia-emocional> Consultado el 28/01/2017.

- Cruz, Alba. (2012) *La razón de las emociones: formación social, política y cultural de las emociones*. Rev. Eleuthera. Vol. 6, enero - junio 2012, págs. 64 – 81.
- Damasio, Antonio. (2003) *En búsqueda de Spinoza*. Recuperado de: <http://neuromarca.com/blog/diferencia-entre-emocion-y-sentimiento/> Consultado el 20/03/2018.
- De la Torre, Carolina, 2001, *Las identidades, una mirada desde la psicología*, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- De Sousa, Ronald (2014). *Emociones*. Scribe. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/332833127/Ronald-de-Sousa-Emociones> Consultado el 23/02/2017.
- Esquivada, Gabriela. (2015). *Las decisiones racionales y el papel de las emociones*. Infobae: América Teleshov Tendencias mix5411 grandes libros Recuperado de: <https://www.infobae.com/2015/09/19/1756480-las-decisiones-racionales-y-el-papel-las-emociones/> Consultado el 27/02/2017.
- Fernández, Anna (2012) *Psicología de masas, identidad social, epidemias y rumores: la influenza en México*. Versión On-line ISSN 2007-8358 versión impresa ISSN 0187-0173 Sociológica (Méx.) vol.27 no.76 México may. /ago. 2012. [Entrada en un blog] Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018701732012000200006 Consultado el 5/06/2018.

- Flores, Carlos. E. (s.f). *Leviatán, Thomas, Hobbes*. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos76/resumen-leviatan-thomas-hobbes/resumen-leviatan-thomas-hobbes2.shtml#ixzz4XZDmYDpS> Consultado el 23/01/2017.
- Franz Brentano. (2004-2017) *Biografías y vidas*. Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brentano.htm> Consultado el 26/01/2017.
- González, María. (2011) *Identidad: un proceso constante, dinámico y fluido*. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 7, Número 3, 2011 Universidad Simón Bolívar, Venezuela.
- Hume, D. *Tratado de la naturaleza humana*, Madrid, Tecnos, 2005.
- Hobbes, Thomas. (1651) *Leviatán*. Capítulo VI: del origen interno de las mociones voluntarias, comúnmente llamadas "pasiones", y términos por medio de los cuales se expresan. Ed: Losada. p: 21-26. Recuperado de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/749.pdf> Consultado el 28/05/2018.
- Jean-Paul Sartre. (2004-2017) *Biografías y vidas*. Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sartre.htm> Consultado el 03/03/2017.
- Lagarde, Marcela, 2000, *Claves feministas para la mejora de la autoestima*, Madrid: Horas y Horas.
- Las emociones, los sentimientos y las pasiones. (s.f). *Psicología General*. [Entrada en un blog] Recuperado de: <http://psicogene.blogspot.com.co/p/las-emociones-los-sentimientos-y-las.html> Consultado el 09/03/2017

- Levav, Miriam. (2005) *Neuropsicología de la emoción. Particularidades en la infancia*. Revista argentina de neuropsicología 5,15-24 (2005).
- Metafísica. (s.f). Glosario filosófico. Recuperado de: <http://cibernous.com/glosario/alaz/metafisica.html> Consultado el 16/03/2018.
- Muñoz, José. (2017) *Emoción, percepción y acción. Emoción como exploración del entorno*. (tesis doctoral). Universidad de Granada. Recuperado de: <https://hera.ugr.es/tesisugr/26657089.pdf> Consultado el 08/06/2018.
- Negrete, Jorge. (2007) *La autenticidad en Charles Taylor*. (tesis de pregrado). Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.
- Nussbaum, Martha (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades. Capítulo 4. Pedagogía socrática: la importancia de la argumentación*. Primera edición, (2010). Katz Editores, Charlone 216 C1427BXF-Buenos Aires.
- Páez, D. Zubieta, E. Mayordomo, S. Jiménez, A. Ruiz, S. (s.f) *Capítulo VI: Identidad: Autoconcepto, Autoestima, Autoeficacia y Locus de control*. Recuperado de: <https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+VI.pdf> Consultado el 19/03/2018.
- Paul Ekman: Las 6 Emociones Básicas. (2014). *Serperuano: un sentido, tu identidad*. [Entrada en un blog] Recuperado de: <http://www.serperuano.com/2014/03/paul-ekman-las-6-emociones-basicas/> Consultado el 30/01/2017
- Retazos del blog: para emocionarse – las emociones básicas. (2016, Feb 08). [Entrada en un blog] Recuperado de:

<https://paraemocionarse.wordpress.com/category/teoria-de-ekman/> Consultado el 06/03/2017.

- Reseña de la película Intensamente. (2015, Jul 10). El Blog de Yes. [Entrada en un blog] Recuperado de: <http://www.elblogdeyes.com/resena-de-la-pelicula-intensamente/> Consultado el 14/03/2017.
- Reyes, Adriana (2016, Mzo 11) *6 diferencias entre emociones y sentimientos*. [Entrada en un blog] Recuperado de: <http://www.psicoemocionat.com/1/post/2016/nov/6-diferencias-entre-emociones-y-sentimientos.html> Consultado el 07/04/2018.
- Ruiz, Rocío (s.f) *¿Cuál es la diferencia entre emociones y sentimientos?* Lifeder. [Entrada en un blog] Recuperado de: <https://www.lifeder.com/diferencia-emocion-sentimiento/> Consultado el 20/03/2018
- Sartre, Jean-Paul, *Bosquejo de una teoría de las emociones*, (1938), Ed. Alianza. Madrid, 1973
- Taylor, Charles. (1995) *Identidad y reconocimiento*. Universidad McGill, Montreal, Canadá.
- Vásquez, Alfonso. (2012) Sartre: teoría fenomenológica de las emociones, existencialismo y conciencia posicional del mundo. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* | 36 (2012.4) © EMUI Euro-Mediterranean University Institute | Universidad Complutense de Madrid | ISSN 1578-6730
Publicación asociada a la Revista Nomads. Mediterranean Perspectives | ISSN 1889-7231.
- Velasco-Yáñez, D. (2013). Crisis de la Filosofía y autonomía de las Ciencias Sociales. Participación en las VI Jornadas de Filosofía, Universidad de

Guadalajara.

Recuperado

de:

[http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2315/crisis-de-la-filosofc3ada-y-](http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2315/crisis-de-la-filosofia-c3ada-y-autonomc3ada-de-las-ciencias-sociales.pdf?sequence=2)

[autonomc3ada-de-las-ciencias-sociales.pdf?sequence=2](http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/2315/crisis-de-la-filosofc3ada-y-autonomc3ada-de-las-ciencias-sociales.pdf?sequence=2) Consultado el

18/01/2017.

- Vendrell, Ingrid. (2011). *La ética de las emociones de Francisco Brentano*. Rev. Anuario filosófico, 45/1 (2012) 145-173.
- Vendrell, Ingrid (2009). *Teorías analíticas de las emociones: el debate actual y sus precedentes históricos*. Contrastes. Rev. Internacional de Filosofía, vol. XIV (2009), pp. 217-240. ISSN: 1136-4076 Licenciatura de Filosofía, Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras Campus de Teatinos, E-29071 Málaga (España)
- Virguez, María. (s.f). *Paul Ekman: Biografía y Teorías Principales* Lifeder. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/paul-ekman/> Consultado el 30/01/2017.
- Wilhelm Wundt. *Biografías y Vidas* (2004-2017) Recuperado de: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wundt.htm> Consultado el 26/01/2017
- 11 puntos a comentar sobre Intensamente. (2015, Jul 7). Psicopalabras. [Entrada en un blog] Recuperado de: <https://rbkesther.wordpress.com/2015/07/07/11-puntos-a-comentar-sobre-intensamente-2/> Consultado el 13/03/2017.